

Magia Blanca



Vicente Beltrán Anglada

Edición electrónica Nº1

Copyright "Asociación Vicente Beltrán Anglada" 2008

<http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org>

Inscrita con el nº 35.865 de la Sección 1ª del Registro
Barcelona (España)

Nota editorial: este libro es una recopilación de algunas conferencias impartidas en España y no un libro escrito por Vicente Beltrán Anglada.

*La paz que trasciende toda comprensión surge
cuando el hombre se ha hecho uno con el
eterno ahora de la conciencia
que no conoce tiempo.*

Vicente Beltrán Anglada

ÍNDICE

Presentación	4
Prefació a la presente edición	5
La Magia Organizada en nuestro mundo	6
Todo cuanto existe posee una entidad	17
La Magia de la Curación	29
La Magia de los Sueños	42

Presentación

Vicente Beltrán Anglada fue un profundo pensador y filósofo. Nació en Barcelona, España, y pasó allí su transición en 1988. Desde joven sintió el llamado hacia una vida de servicio, en la que el espíritu del hombre resultó ser el principal campo de investigación. Conoció personalmente a la señora Alice A. Bailey y se sintió profundamente identificado con las enseñanzas del Maestro Djwhal Khul. Por algún tiempo fue responsable de la secretaría de la Escuela Arcana en Ginebra. Desarrolló una profusa tarea docente, dando conferencias y escribiendo libros que muestran su carácter investigador.

En América se da a conocer a través de artículos publicados en la revista argentina "Sophia" bajo el título general *"Las Luces de mi Ashrama"*, que más tarde se publicaron en su libro: *"La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad"*.

Este libro que hemos titulado MAGIA BLANCA contiene cuatro conferencias relacionadas con la magia, que el autor dictó en la ciudad de Barcelona, España, las cuales recogen el fruto de una vida dedicada a la profunda y serena observación de la vida y al servicio incondicional que la caracterizó.

La obra de Vicente Beltrán Anglada nos abrió las puertas del sendero del corazón, y nos enseñó las rutas silenciosas que conducen, más allá de la mente, al reino del amor. Su profunda enumeración del vacío, de ese infinito punto neutro, centro de equilibrio entre la vida y la forma, produjo en nosotros un profundo cambio y nos llevó de las rutas del intelecto al lenguaje del corazón en donde descubrimos un mundo nuevo en el silencio mismo de la vida palpitante.

Que esta edición se convierta en un acto de profundo agradecimiento.

Carmen Santiago

Prefacio a la presente edición

La reedición electrónica de este libro se enmarca dentro los objetivos fundamentales y básicos que están incluidos en los estatutos de la Asociación Vicente Beltrán Anglada.

Los objetivos fundamentales de la Asociación VBA son la difusión y divulgación de la obra legada por Vicente Beltrán Anglada, preservando y garantizando la fidelidad e integridad a la misma, así como *"Contribuir a que la atención del ser humano se centre en los valores trascendentes y espirituales que se hallan en la base de toda experiencia humana y compartir unas enseñanzas que nos conducen hacia el destino superior que llamamos Fraternidad mediante la Cooperación, las Rectas Relaciones Humanas y la Voluntad al Bien."*

Desde estas líneas animamos a compartir cuantas recopilaciones de Vicente Beltrán Anglada estimen oportuno realizar, teniendo en cuenta que, a parte de *La Venida del Instructor del Mundo* o *Magia Blanca*, hay otros numerosos conceptos que invitan a ello, como puedan ser El Triple Proyecto Jerárquico, Vida Logoica o Angélica, Agni Yoga, Shamballa, etc. Como nos recuerda Vicente, un libro se escribe y con el tiempo puede cristalizarse porque ha quedado grabado ya, pero el corazón continúa marchando siempre. Es por ello que los libros sólo contienen las verdades que contienen la semilla de evolución de cada época.

Un concepto es una construcción mental que sirve para etiquetar, describir y clasificar los objetos y fenómenos que comparten cierta similitud bajo una misma etiqueta o nombre. Mediante los conceptos clasificamos las cosas y ordenamos el mundo. Por medio del lenguaje podemos compartir lo conocido individualmente y subjetivo y, en la medida en que los demás puedan comprender lo mismo, el conocimiento adquiere un carácter objetivo. De ahí la importancia de los conceptos.

También nos recuerda Vicente que nosotros como espíritus no pertenecemos a ninguna época, sino que vamos marchando, venciendo la resistencia de las épocas y que somos el movimiento de la Vida. Al igual que los libros publicados por Vicente Beltrán Anglada y las recopilaciones de algunas de sus conferencias, las más de 374 conferencias que se han ido recogiendo a los largo de estos años nos invitan a seguir investigando en este movimiento de La Vida ya que este movimiento nos lleva a La Gran Fraternidad Blanca.

Asociación Vicente Beltrán Anglada
Barcelona a 20 de Abril de 2008

LA MAGIA ORGANIZADA EN NUESTRO MUNDO

El cambio en las condiciones mundiales no depende del azar, del destino, o de aquello que llamamos Karma. Las condiciones mundiales no pueden ser cambiadas si no cambiamos fundamentalmente nosotros mismos. Este es el gran reto del hombre: cambiar íntegramente, construir una estructura distinta de aquella que hemos actualizado hasta este momento y desde allí seguir avanzando con otra intención y una sonrisa nueva en nuestros labios. Este cambio constituye el preámbulo del toda Magia Organizada Planetaria en nuestro planeta. No puede cambiar el mundo si no cambia el hombre, si no cambiamos nosotros. Se acabaron aquellos tiempos en que se le asignaba al entorno y a la propia historia un significado abstracto. Lo más correcto es considerar todo lo que nos sucede, todo cuanto vemos por doquier, como un acto mágico que tiene que ver con nuestro modo de pensar, de sentir, de actuar y de hablar.

Existen grandes proyectos Ashrámicos y Jerárquicos que no pueden ser llevados a cabo debido a la actitud indolente de nuestra vida personal. Bien mirado, ¿de qué nos sirven los libros esotéricos, de qué nos sirve la experiencia de los grandes instructores, si nosotros continuamos varados siempre en el fondo del río de las actividades del pasado?

Hablar de magia, magia organizada en nuestro mundo y en nuestro corazón, es hablar de nuestra responsabilidad. Podemos hablar de muchas cosas interesantes: del espacio que constituye la gran incógnita de lo físico, de los acontecimientos que tienen lugar en el trasfondo de la conciencia de la raza que técnicamente llamamos el inconsciente colectivo, para darnos cuenta de que todo cuanto hacemos, todo cuanto decimos y todo cuanto surge de nuestra conciencia inmediata se basa en este inconsciente colectivo, lo cual significa que siempre pensamos, sentimos y deseamos en términos de PASADO.

El reto entonces es la verdadera Magia Organizada, que empieza por descubrir lo actual, aquello que no pasa nunca, aquel ETERNO AHORA DE LA CONCIENCIA DE DIOS. Lo que vivimos es un acto mágico que se basa en el eterno momento o eterno ahora de la Conciencia de la Divinidad, que engloba el pasado, el presente y el futuro. No podemos comprender la Magia Organizada si vivimos en el pasado. Lo que hemos sido hasta aquí, lo que estamos perpetuando, nos ata a la tradición e impide que comprendamos lo que realmente significa la Magia. La Magia significa vivir en presente, vivir aquí y ahora en todos los momentos de la vida y en todas las circunstancias históricas que se están fraguando dentro y fuera de nosotros; de ahí que el término **Magia** hoy día es psicología aplicada en toda su expresión multidimensional, si se me permite esta palabra aparentemente tan abstracta.

Desde el año 1875 hasta el año 1925, se ha ido fraguando, más allá del telón de los acontecimientos históricos, una realidad que tiene una gran trascendencia vital para la humanidad ¿Qué ha sucedido durante estos 50 años? Ante todo, y a través de Madame Blavatsky, se dio por primera vez una idea inteligente y aplicable de lo que significa la evolución de los reinos de la naturaleza. Se dio a conocer la existencia de una Jerarquía de seres humanos perfectos que desde los niveles ocultos están dirigiendo la entera evolución de la humanidad y de los demás reinos de la naturaleza.

¿Qué sucedió después? El fenómeno del maquinismo industrial de Inglaterra, el fenómeno de las grandes revoluciones que tuvieron lugar desde aquella primera época Jerárquica hasta el año 1925, revoluciones como la de México, como la de Portugal que destruyó la dinastía de los Braganza y que dio impulso al pueblo lusitano; la gran Revolución Rusa que trajo como consecuencia una reorientación mágica del mundo, llevada adelante por los grandes Maestros de Shamballa. ¿Qué vino después? Fíjense bien que estoy hablando de datos históricos que tienen que ver con el desarrollo mágico de nuestra vida. La Guerra Mundial que se inició en 1914 fue un indicio de las grandes fuerzas ígneas planetarias que se estaban gestando en niveles más allá del entendimiento de los hombres. En el año 1939, recién acabada la Guerra Civil Española, empezó la Segunda Guerra Mundial y asistimos, en virtud de este hecho, a uno de los grandes descubrimientos del siglo XX: LA LIBERACIÓN DE LA ENERGÍA CONTENIDA EN EL ÁTOMO, que fue la chispa que inició la historia moderna del esoterismo.

Si no hubiese existido todo este proceso histórico anterior, no se hubiese producido este milagro de la liberación atómica que dio a los hombres una noción de lo que significa realmente el término energía, aunque sólo fuese en sus implicaciones superficiales. Lo que en realidad se daba a entender, para aquellas personas realmente interesadas en descubrir su ascendencia cósmica, era cómo se podía liberar aquel núcleo de energía que llamamos la conciencia humana.

Esto fue lo más interesante del proceso y sin embargo, según dice el Maestro Koot Hoomi, todo esto se gestó en el año 1875, cuando por primera vez energías de Shamballa se precipitaron sobre el planeta, coincidiendo con una era histórica y evolutiva que parecía más regresiva que progresiva. Y ahora estamos viviendo unos momentos similares. Para el observador superficial, lo que está sucediendo es regresivo porque vemos la apariencia. Dentro de esta gran caldera de la historia planetaria se está gestando la nueva humanidad y, naturalmente, hay que aplicar la hoz en la tierra, cuanto más hondo mucho mejor, para producir un nuevo tipo de civilización. En el lapso de tiempo que va del año 2000 al año 2500, se van a precipitar sobre la Tierra una serie de energías cuya calidad, profundidad e intensidad desconocemos por completo. Sin embargo, esta gran expresión que debía ser iniciada con la reaparición del instructor Espiritual del mundo, con la reaparición del Cristo, tuvo que ser alterada al menos en parte, debido a que los discípulos mundiales han dado más importancia al conocimiento esotérico que a la obra esotérica,

han dado más importancia al karma que a ellos mismos. ¡Ahí está el error!

Una de las grandes prerrogativas de la historia actual es la comprensión de que existe un Centro Espiritual incluyente, más allá de la imaginación más exaltada del hombre, al que esotéricamente llamamos SHAMBALLA. Parte del entrenamiento que sigue el discípulo en los Ashramas de la Jerarquía se basa en la comprensión exacta de su perfecta ubicación en alguna de las siete esferas de SHAMBALLA. Y en esta ubicación encuentra un campo de servicio que da respuesta a su eterna pregunta: ¿qué voy a hacer en tu nombre?, dirigida a Dios o al Maestro; pero deja un vacío tremendo entre lo que él comprende y lo que puede realizar. Si supiéramos realmente lo que es SHAMBALLA nuestra vida cambiaría radicalmente, porque entonces el fuego de la resolución surgiría espontáneamente de nosotros mismos sin tener que pasar por el comentario. ¿El comentario de qué? El comentario de la tradición esotérica, el comentario de los conocimientos ocultos, incluidas las sociedades secretas. Todavía no existe una organización que dé a conocer lo que es realmente SHAMBALLA.

Si les dijese que SHAMBALLA está en la voluntad de ustedes; que la voluntad del hombre actual no es el determinismo de la acción buscando algo que se desea, sino un contacto con el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios, que este Eterno Ahora, estando aquí, exige ser descubierto y realizado. ¿Cómo? De la manera más fácil y al propio tiempo de la manera más difícil. La de estar viviendo cada momento con toda la intensidad de nuestro Ser. La intención, la voluntad, solamente se expresan en esta atención que le depositamos a todas y cada una de las cosas que están sucediendo a nuestro alrededor y dentro de nosotros mismos.

No se puede comprender la justicia de SHAMBALLA viviendo distraídos como corrientemente vivimos. No afrontarnos realmente con honestidad y atención los momentos que estamos viviendo, nos aterra nuestra propia soledad y cuando estamos solos nos sentimos inseguros, y esta inseguridad, que es el principio de la comprensión de SHAMBALLA, se escapa por los anchos vericuetos de la diversión. Y Dios sabe que tenemos muchas diversiones; y a medida que avance la técnica moderna más diversiones tendremos y más elementos técnicos que harán apacible nuestra vida.

El reto de la historia, el reto de SHAMBALLA tiene también un aspecto científico y forma parte del gran proceso triple, del triple proyecto de SHAMBALLA, que no sólo tiene que ver con la comprensión de este incluyente centro espiritual, sino que tiene que ver también con una comprensión completa de lo que significa el término Energía.

¿Se han preguntado por qué ustedes pueden escuchar mientras alguien les está hablando? Los científicos modernos, pese a sus descubrimientos y a sus avances técnicos, todavía no han descubierto la esencia de la energía. Utilizan las fuerzas a través del desarrollo intelectual, están creando obras realmente trascendentes, pero la energía en sí es fugaz, es fugitiva, se les

escapa. Ven un átomo, ven un elemento que puede ser vulnerado, descubierto e incluso destruido, pero cuando la energía ha sido liberada ya no ven nada más. Este vacío que existe entre la destrucción del núcleo de cualquier átomo y la liberación de la energía, se les escapa. El factor que ha producido esta energía, es decir, lo que es realmente la energía, se les escapa. Una de las disposiciones del Señor de Shamballa, del Señor del Mundo, es que los discípulos hablen hoy, no en términos místicos sino en términos científicos, acerca de la energía, tratando de revelar lo que hay.

Entre lo que están haciendo los científicos y sus consecuencias hay un vacío desconocido. Debemos tratar de comprender aquello que es la causa de la energía. Se nos dice que los Ángeles son la energía de la creación, energía que nosotros estamos utilizando y que el científico manipula sin saberlo. Este es el segundo de los grandes proyectos de SHAMBALLA: dar a conocer el compromiso kármico con el mundo dévico, las fuentes de energía del hombre, como una zona que tenemos que descubrir y que debemos actualizar. A menos que el científico reconozca la participación dévica en cada uno de sus experimentos, jamás comprenderá lo que es realmente la energía.

Fíjense bien, han surgido desde hace unos 30 años una serie incalculable de libros hablando de los devas (ángeles), cosa que en el pasado había quedado reducido sólo al aspecto místico de ciertas religiones, que se amparaban en un poder celestial y creían que los ángeles formaban parte de su equipo dogmático. Esto desapareció cuando se presentó al ángel como una energía, más o menos individualizada (elijo bien estos términos), para producir todo cuanto existe, todo cuanto el hombre está ideando. ¿Comprendemos ahora algo más de aquel antiguo aforismo de que *"la energía sigue al pensamiento"*? Pero, ¿qué es el pensamiento? El pensamiento es una ideación del hombre, forma parte del hombre, forma parte consubstancial de su vida creadora, es algo que lanza al espacio. Pero, ¿qué hay en el espacio que recoja el pensamiento sino la energía de los devas? ¿Cómo creen que llegan y vuelven a ustedes los pensamientos? ¿Y cómo pueden comprender el significado del fuego del pensamiento si no es por la intersección de los devas? ¿Cómo se pueden comunicar telepáticamente unos seres con otros si no es por la energía de los devas y esas condiciones que desconocemos y que forman parte de este equipo que contenemos dentro del corazón para dar cumplimiento a esta Nueva Era?

Estamos viviendo momentos trascendentes. Todo cuanto estamos contemplando está constituido por la relación que existe entre el hombre y los devas. Entonces surge la tercera parte del triple proyecto de SHAMBALLA que es la Magia Organizada.

Se organiza la Magia precisamente porque existe un centro productor de pensamientos y un centro que constituye la energía, y vemos que en el espacio existe siempre la relación entre el pensador y la energía; y en virtud de la relación del pensamiento con la energía se constituyen los mundos o lo que estamos realizando. Todo esto que estamos viendo constituye una realización

del pensamiento de Dios y la energía de los Devas. Así que todos somos creadores, porque todos pensamos, todos sentimos y todos deseamos. En tanto existe en nosotros la convicción de que somos magos en potencia y de que tratamos de manifestar esta magia en forma de pensamientos correctos, estamos penetrando ya en el camino que conduce a SHAMBALLA. Estamos operando más o menos conscientemente en el triple proyecto de la Voluntad de Dios para estos momentos actuales que tendrán su proyección durante toda esta Cuarta Ronda.

La historia, tal como la conocemos actualmente, va a cambiar porque cambiaremos nosotros. No seremos tan esclavos del tiempo si estamos muy atentos al ETERNO AHORA, que no tiene tiempo, y nuestras creaciones serán cada vez más perfectas porque no tendrán en sí el obstáculo de la incompreensión o del temor al futuro. Sabiendo que el pasado, el presente y el futuro están circunscritos aquí y ahora, es aquí y ahora donde tenemos que descubrirlo, y si lo descubrimos vendrá como consecuencia la realización espiritual, vendrá la liberación, porque nosotros y la energía seremos entonces, en virtud de la unificación humano-défica, los verdaderos promotores de la creación, para todo cuanto nos reste de vida en este planeta. Y ahora podremos discutirlo con más amplitud y profundidad a través de sus interrogantes.

PREGUNTA: Los neutrinos, esas diminutas partículas sub-atómicas, ¿son devas también?

Naturalmente. Toda energía es défica y la energía lo inunda todo. Lógicamente, todo cuanto existe grande o pequeño es défico. Por ejemplo, en lo microscópico, cuando estamos examinando un átomo, se lo ve reducido aparentemente a tres aspectos o tres constituciones internas. Hay un sol central, el protón, hay un electrón que da vueltas constantemente alrededor del protón, y hay una serie de partículas que constituyen el equilibrio entre el protón y el electrón que llamamos neutrones. El más simple de los átomos de hidrógeno consta de un protón, un neutrón y un electrón, pero si se examina más a fondo este átomo de hidrógeno, se ve que cada protón, cada electrón y cada neutrón está dividido en nuevos átomos más pequeños que esotéricamente llamamos ANUS y éstos no son la parte más pequeña del átomo. Examinando un ANUS se lo ve dividido en fracciones de ANU hasta llegar un momento en que se halla el vacío, y estamos en el centro místico de la energía, la fuente de la energía que es el espacio. Ni el hombre de ciencia, ni aun el más alto iniciado ha logrado penetrar la última dimensionalidad o multimolecularidad, si ustedes me permiten este término, de estos pequeños elementos que constituyen el aspecto más simple de aquello que llamamos el ESPACIO.

Pero si en lugar de buscar lo más microcósmico buscamos lo más macrocósmico, veremos que un planeta está inmerso dentro de un Sistema Solar, que un Sistema Solar está inmerso dentro de un Sistema Cósmico, que un Sistema Cósmico está inmerso dentro de una Galaxia y que una Galaxia

está inmersa dentro de un Centro Galáctico Superior; y que un Logos, por ejemplo un Logos de la categoría del Logos Cósmico, del cual nuestro Sistema Solar forma parte, contempla nuestro pequeño universo, lo ve solamente como un átomo. Lo interesante es descubrir que no existe en el espacio más que el gran equilibrio cósmico entre lo micro y lo macro, y que la Persona (persona con mayúscula) que logra descubrir este equilibrio en sí mismo, se ha hecho señor de las Leyes que rigen la Creación, y naturalmente se ha convertido en un Creador. ¿Se dan cuenta de la magnitud de lo que estamos tratando de investigar? De que todo es inmenso, de que todo es eterno, de que todo está más allá de la exaltada imaginación del hombre más exaltado, porque en virtud de las leyes que rigen la energía, que es la ley que rige al mundo dévico, todo tiene tres aspectos: tiene una vida monádica, una vida egoica (alma) y una forma geométrica aunque sea un pequeño átomo, tal como puede ser distinguido por el clarividente. El clarividente entrenado que posee la clarividencia en una sexta dimensionalidad del espacio, por ejemplo, puede contemplar la forma geométrica de la más pequeña de las partículas que pueden ser observadas dentro de un átomo.

Por lo tanto, lo grande o lo pequeño siempre forman parte de nuestra investigación. Por esto fueron inventados los grandes telescopios radiométricos o métricos, y también los microscopios. A medida que se aumenta el volumen de la intensidad de percepción de estos aparatos superestructurados, vamos aprendiendo cosas nuevas, porque surgen cosas nuevas, y sin embargo, la energía permanece invariable, como invariable permanece el espacio. Por esto hemos hablado tanto del espacio y de la energía, porque cuando existe una energía en equilibrio en nosotros, por ejemplo, la energía espiritual y la energía material, cuando existe un agrupamiento armónico de funciones, se produce el milagro que es la desaparición del tiempo, porque este equilibrio nos lleva directamente a formar parte del espacio. El tiempo siempre es una figuración, es aquello que creemos que es, es un estado de conciencia. Pero busquemos más allá y por encima de todas estas cosas, busquemos el espacio en sí y encontraremos que el tiempo existe solamente aquí adentro (en la mente). Si están expectantes, y espero que lo estén, no tienen sensación de tiempo, el tiempo sólo existe cuando la mente se fracciona, cuando la mente piensa en sí misma, si podemos decirlo así, y pierde de vista el espacio. Hay que tratar de captar constantemente este eterno movimiento fugitivo que está más allá de la conciencia y que sin embargo exige que nuestra conciencia forme parte de su movimiento, es el movimiento de la luz de nuestro interior que carece de tiempo. El tiempo solamente existe en la polaridad, pero en este momento no les hablo de polaridad, les hablo de equilibrio. Cuando el eterno positivo (masivo) y el eterno negativo (receptivo) se complementan, desaparece todo y se constituye una entidad que llamamos Espacio, la matriz de todas las creaciones. Aquí hay mucho tema para meditar...

PREGUNTA: ¿Hasta qué punto lo que llamamos devas tienen su autonomía y su misión y hasta qué punto los seres humanos pueden manipularlos, o ellos actuar sobre nosotros?

La MAGIA precisamente consiste en descubrir estas relaciones humano-délicas. ¿Qué es exactamente un deva? Es la mano mediante la cual Dios crea sus siete planos, con sus siete dimensiones, con sus siete reinos específicos, con sus siete especies dentro de cada reino. Desde los elementales constructores hasta los grandes Arcángeles. El deva y el hombre forman parte consubstancial de un proceso que tiene lugar en cualquier esfera, en cualquier Universo, en cualquier Galaxia; es la unificación del espíritu y la materia; o si descendemos el nivel, del pensamiento y de la energía. El resultado de esto es la acción y eso es MAGIA.

Nuestro cuerpo está constituido por una serie incalculable de pequeñas criaturas délicas y por tal motivo no tenemos que preocuparnos de las funciones asignadas a este cuerpo. Las células del cerebro y las minúsculas vidas atómicas délicas que constituyen cada una de estas células tienen una conciencia, tienen una vida monádica o espiritual, y tienen un campo de trabajo definido, al cual se sujetan inteligentemente mediante el proceso de unificación de principios o de afinidad química. ¿Acaso la afinidad química en un átomo, no es el símbolo de un estado de conciencia? Si hubiese una resistencia a esta conciencia de unificación, habría un desarreglo enorme en todo cuanto constituye la creación; sin embargo, no nos preocupamos de lo que ocurre en nuestro cuerpo; hay quien trabaja para llevar adelante las funciones. Respiramos sin darnos cuenta, y así sucede con todas las funciones como la circulación, la digestión, etc. Es la función de estos devas que constituyen la maestría del Logos en un Universo anterior, donde no existía esta conciencia monádica en las agrupaciones atómicas. Fueron entrenados en el arte de la afinidad química y hoy es un arte délico o una ciencia délica, a la cual quizás no hemos prestado toda la atención que se merece, hasta el punto de creer que nosotros hacemos estas funciones. Si no existiese una fuerza délica central, ya sea en el cuerpo físico, en el cuerpo astral o en el cuerpo mental, no podríamos pensar, no podríamos sentir ni desear, ni podríamos actuar ni realizar aquellas maravillosas funciones asignadas a nuestro organismo como expresión de una voluntad superior.

Existen graduaciones délicas. Por ejemplo, nuestro cuerpo físico es una entidad délica que llamamos esotéricamente el Elemental Constructor, que responde a nuestro grado de evolución y a las aspiraciones de nuestra alma, y esto, medido esotéricamente, es un sonido. Nuestra alma emite un sonido que es recogido por un deva que está en una frecuencia vibratoria muy parecida a la nuestra, y entonces viene un proceso de substanciación del éter según las características de nuestro Ser. Así se va creando en el feto la forma, la consistencia física, todo el conglomerado de hechos que constituirán el cuerpo físico. En la medida que este cuerpo crece, crece también la fuerza del elemental constructor. Tenemos un deber con él, porque ha creado nuestra morada. Si no fuera por su concurso estaríamos en las regiones causales sin poder manifestarnos.

Fíjense bien, tenemos un Deva Central con autoconciencia, que da su vida a la conciencia del corazón, a la conciencia del cerebro, a la conciencia de

la piel, a la conciencia de los músculos, de los huesos, y de todo cuanto constituye el cuerpo físico, y a la infinita e innumerable cantidad de pequeñas vidas dévicas que están en cada uno de estos centros mayores y que, como decíamos anteriormente, por afinidad química están colaborando en la obra común de este Elemental Constructor que es nuestro agente, el que se manifiesta por nuestra orden cuando estamos realmente integrados. Parte de los conflictos que tenemos en la sociedad, es el escaso control de vida y la falta de amor que tenemos hacia nuestro Elemental Constructor, así como también al Elemental del cuerpo de deseos y del cuerpo mental, pues todo es molecular, todo es atómico. En lugar de gobernar sin opresión, comprendiendo las verdaderas necesidades evolutivas de estos elementales, lo que hacemos siempre es retrotraer la conciencia hacia nosotros mismos. No pensamos en nuestros cuerpos, pensamos en nosotros y entonces, ¿qué sucede? Que por falta de este gobierno armonioso, de esta atención hacia ellos, empiezan a seguir las leyes de su propia herencia genética, pues cada cuerpo tiene su génesis. Y entonces se muestran según sus tendencias naturales hacia la substanciación que es la línea de menor resistencia para ellos, que tiene por objeto llegar a lo máximo de materialidad. ¿Ven ustedes por qué es necesaria la atención? Cuando no tenemos una atención hacia el pensamiento, hacia el deseo o hacia el cuerpo, dejamos que el cuerpo, la mente y el deseo sigan su impulso hacia la región de materia o de sustancia de la cual provienen. Tenemos el deber y la responsabilidad sobre todas y cada una de las infinitas criaturas dévicas que constituyen los tres cuerpos, las cuales necesitan de nuestra ayuda para evolucionar. Por esto les digo que es necesario estar atentos. Y estar atentos a lo que pensamos, a lo que sentimos y a lo que actuamos implica tener el poder de un Iniciado. La atención perfecta hacia estas cosas aparentemente sin importancia es la que nos cualifica como Iniciados.

PREGUNTA: ¿Es pernicioso embalsamar a los muertos ya que eso sería encadenar al elemental físico?

Sí, muy malo, pero también depende mucho de las personas que realizan el acto de embalsamar. Una persona que embalsama y cobra por su trabajo no incluye el aspecto mágico. No es lo mismo cuando existe la magia de por medio, que es lo hacían con los Faraones de Egipto. En cada uno de aquellos pliegos de lienzo con que envolvían las momias hacían mantrams, ponían voces escritas, secretas, aspectos que desconoce todavía la ciencia moderna. Por esto es posible que una momia contenga parte del cuerpo etérico, constituyendo un enlace con el alma que utilizó aquel cuerpo. Existe una magia que es kármica, es karma para el faraón que está envuelto en aquella mortaja mágica y es karma para aquellos que realizaron el trabajo.

Lo ideal es liberar inmediatamente al elemental constructor de su trabajo de tantos años, manteniendo la coherencia de cada uno de los átomos a través del fuego. No existe ningún hombre espiritual, hombre o mujer, que no ordene cremar su cuerpo físico cuando fallezca, porque es la única manera de liberar de su trabajo a su hermano de sangre y de vida que es el elemental

constructor. Con el tiempo esto será algo muy generalizado. Es la primera de las grandes reglas Mágicas que va imponiéndose en el mundo: la cremación de los cadáveres.

Un cadáver es un vestido que hemos lanzado porque ya no nos sirve para nuestros fines creadores. ¿Para qué queremos un cuerpo que no nos sirve de nada? Entonces lo mejor es destruir rápidamente su contenido, sabiendo que el fuego libera la sustancia y la energía contenida en él. Así se produce una disgregación de los elementos liberando también al alma del Elemental Constructor.

Se nos dice muy ocultamente que puede llegar el momento en la vida de un ser humano y de un elemental constructor en que ambos, habiendo llegado a un punto cumbre de coincidencia kármica, continúan progresando juntos eternamente. Entonces el Elemental Constructor será con el tiempo el Arcángel que junto con el Logos Solar o con el Logos Planetario, construirán un mundo o un universo. Son casos específicos, pero existen en la historia de la Logia para determinar la importancia que tiene este ser innominable, desconocido, que ha creado nuestras estructuras de trabajo y de manifestación.

La hermandad de ángeles y hombres cada día se va afirmando más y más. Y tanto es el empuje de esta fuerza que incluso las grandes jerarquías de la religión católica están volviendo a insistir en el misterio de los ángeles. El propio Papa nos está hablando ahora de los ángeles y del Espíritu Santo, y están volviendo a los orígenes del Cristianismo, cuando se hablaba del ángel y del hombre como dos hermanos. Podemos asegurar que todo ser humano tiene un ángel que es el que guarda su vehículo físico, uno que guarda su vehículo emocional, uno que guarda su vehículo mental, y hay otro por encima de éstos que se convierte en aquel que vigila cuando el Alma está en fases atrasadas de la evolución. Y cuando la conciencia del ser humano va aumentando en intensidad y luminosidad, entonces se convierte en creador del Antakarana. No se nos habla esotéricamente todavía de estas cosas y es hora de hacerlo. El ANTAKARANA, el Hilo de Luz que conecta los vehículos inferiores con el Ser Superior o Causal está creado con materia luminosa del Guardián Salvador del hombre, su Ángel Guardián.

PREGUNTA: ¿Que hay que hacer o decir a todos estos devas para que nos favorezcan?

HAY QUE ESTAR ATENTOS. Lo estoy diciendo desde el principio; hay que estar atentos porque en la atención se produce un silencio y este silencio es el que nos permite la comunicación con los devas. Si uno hace silencio, el cual nace siempre de la expectación, de la atención, existe una comunicación más o menos inteligente, más o menos efectiva a medida que crece nuestra atención, nuestra expectación serena. Todo cuanto estamos diciendo es práctico. Ustedes dirán: ¿Cómo puedo estar yo atento durante veinticuatro horas, doce del día y doce de la noche? Hay que intentarlo. La continuidad de conciencia nos libera del tiempo, y la continuidad de conciencia o conciencia

meditativa, como la define el maestro Djwhal Khul, es estar muy atentos durante el día y durante la noche. Y entonces sí se puede hablar de una continuidad de conciencia en el plano astral, donde no existan sueños sino realidades. Esto es lo que hay que tratar de hacer. Caeremos mil veces porque nuestra mente teme la soledad, teme al vacío, teme el sentirse insegura, pero hay que vencer, hay que estar atentos incluso en esos momentos. Un momento de desaliento siempre es el resultado de no haber estado atentos en profundidad, y la ciencia psicológica del futuro tendrá que reconocerlo y tendrán que edificar una nueva estructura acerca de lo que se llama sueño y darle la importancia real que se merece. El sueño es una Obra Mágica, porque ustedes crean durante el sueño. Los devas y ustedes (yo también me incluyo) están creando algo, que es distinto a lo que están viviendo. ¿De dónde sale el sueño sino de esta intención de Ser y de realizar que trasciende a veces al propio karma?

PREGUNTA: En las ceremonias, en las liturgias, en los hospitales o en cualquier centro de necesidad humana, ¿los ángeles responden aunque el oficiante o las personas involucradas ignoren estas fuerzas dévicas?

Es muy difícil para ellos. La Liturgia no cumple todavía su contenido porque existe un desconocimiento completo de las leyes que rigen la energía. Así que el oficiante sacerdote es una persona que desconoce muchas veces que es una especie de Hierofante, que debe transmitir energía que procede de los planos invisibles.

Le han hablado de los ángeles, le dicen que están por doquier, pero en verdad, sabe muy poco de estas cosas; entonces carece del suficiente control y energía para poder invocar aquello que constituye el alma de la liturgia, las fuerzas sacramentales de la liturgia. En un hospital cuando alguien sufre, hay ángeles que ayudan, y más sufriría la humanidad, a pesar de lo mucho que sufre, si no estuviesen presentes los ángeles en sus múltiples niveles. Existe un axioma esotérico que afirma: *"HAY UN ÁNGEL PARA CADA HOMBRE Y UN HOMBRE PARA CADA ÁNGEL"*. Esto no sólo se refiere al Ángel Guardián, sino al ángel que durante cierto proceso en la vida kármica te ayuda, y al decir un ángel me refiero a un grupo de ángeles como son los ángeles de la curación, los ángeles de las liturgias, los ángeles que producen el aire que respiramos, los ángeles que forman todo cuanto existe. Cada uno de ellos debe ser reconocido por sus funciones en torno del hombre, que es el único que conscientemente puede descubrirlos, reconocerlos, hacerles actuar y utilizarlos para la Obra Mágica. A medida que vivamos con esta atención depositada en los sucesos del tiempo, la historia, que es el resultado de los acontecimientos del tiempo, dará otras nociones de cultura y de civilización, porque entonces los ángeles y los hombres, nosotros y ellos, estaremos sirviendo de acuerdo con la misma tónica universal de equilibrio. El ángel constituye la fuerza femenina de la creación, y los seres humanos constituyen el aspecto positivo masculino; debemos estar constantemente tratando de unificar esta fuerza en nosotros, para crear un equilibrio, y en este equilibrio, LA PAZ DEL MUNDO.

Por esto les digo que a pesar de los sucesos del tiempo, a pesar de la aparente intromisión de elementos subversivos dentro del aura etérica de la humanidad, a pesar del terrorismo, de las muertes violentas, de la guerra, hay un principio de armonía que esotéricamente deberemos encontrar en nosotros mismos, y la única manera de salvar este inmenso vacío es ESTAR ATENTOS. Atentos, sabiendo que la atención es un aspecto monádico, pues la atención nada tiene que ver con la mente. La mente es el espejo donde se contempla la Mónada, nada más que esto; en cambio la atención es el aspecto creativo de nosotros mismos en relación con todo cuanto nos rodea, ya sea oculto o visible y objetivo.

PREGUNTA: Cada uno de los devas constructores que tenemos pertenece a un rayo. ¿Cómo podemos averiguar a qué Rayo pertenecen cada uno de ellos?

Por supuesto, ESTANDO MUY ATENTOS. No hay más respuesta que ésta: HAY QUE ESTAR ATENTOS. Porque el estudio esotérico es el resultado de la atención de los Grandes Conocedores del Sistema. Todo cuanto ha sido escrito lo ha sido en virtud de una atención depositada por aquellos Conocedores, sobre lo que existe por doquier y que está oculto de la mirada de los hombres corrientes. Así que hay que crear un nuevo modo de vivir, una nueva estructura social basada en nosotros mismos, no en los libros; ser conocedores, porque cada cual debe conocer aquello de lo cual está particularmente interesado, según sus propias conveniencias kármicas. Tenemos un círculo-no-se-pasa; no pasemos de allí porque entonces viene la ilusión. En tanto que si somos conscientes dentro de este círculo, este círculo se irá extendiendo sin perder nuestra autonomía dentro de él. Esta es la gran regla mágica, y creo que por hoy con un poco de silencio habrá bastante.

TODO CUANTO EXISTE POSEE UNA ENTIDAD

La principal idea que asalta a la mente del esoterista en torno a la Magia Organizada en nuestro planeta, y quizás en los demás planetas del Universo, es la consideración de que todo cuerpo organizado es una entidad. El mago trabaja siempre con entidades, no simplemente con cuerpos u organismos. Todo cuanto existe posee su propia entidad. El aire que respiramos es una entidad, un compuesto de entidades, el agua que bebemos es una entidad constituida por elementos menores que asimismo son entidades; los alimentos con los cuales sustentamos el cuerpo físico son entidades, todos son compuestos de prana. Prana en sus múltiples modificaciones es una entidad. El espacio es una entidad y el tiempo también es una entidad y hasta me atrevería a decir que nosotros nos asemejamos a estas entidades colosales. La trinidad del Espacio consiste en que es multidimensional, multimolecular y multigeométrico y la entidad tiempo, de la cual todos participamos en nuestra experiencia, está constituida por el pasado, el presente y el futuro.

Nuestros cuerpos son entidades constituidas por una serie insospechada de moléculas o átomos, y cada átomo y cada compuesto molecular es una entidad, hasta llegar a la parte más ínfima de la materia conocida por el científico que es el átomo. El átomo es una entidad que posee, al igual que nosotros, un núcleo vital de conciencia y tres cuerpos de expresión: el protón, el electrón y el neutrón.

La magia es el resultado del convencimiento y la experiencia de trabajar con entidades. Todo aparece vivo y coherente; no existe un vacío negativo dentro de esta participación activa de entidades. Ustedes podrán argüir que el Adepto, el Maestro de Compasión y Sabiduría, no se expresa a través de entidades orgánicas como lo hacemos nosotros. Pero en el caso del Adepto, que está más allá de lo que entendemos por tiempo y espacio, hay un gran poder vibratorio, una radiación tan potente que, procedente de los planos superiores del esquema, puede influenciar todos los organismos vivos y todas las entidades que los vivifican por medio del gran poder incluyente que llamamos radiación espiritual o radiación solar. Vemos entonces que su radiación afecta los éteres que constituyen los espacios vitales de nuestro mundo, allí donde tenemos el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental y que equivalen en la naturaleza al reino mineral, vegetal y animal. Por lo tanto, si el Adepto, desde su plano de observación, más allá de nuestra propia imaginación, inunda los éteres del espacio con su vibración, automáticamente responden a esta ley potentemente vibratoria, todos los organismos y todas las entidades que constituyen parcelas de vida en nuestro planeta y, quizás, en todos los demás planetas que constituyen el cosmos.

Hay un detalle muy significativo en la vida del Adepto, que seguramente conocerán todos cuantos hayan estudiado esoterismo, que es el poder que

tiene el Adepto de crearse a voluntad un organismo vivo que responda en cualquier momento del tiempo y en cualquier lugar del espacio a su voluntad. A este vehículo de expresión creado por el Adepto lo llamamos esotéricamente Karana Sarira, que significa "Cuerpo de Luz", y sirve como un escudo de protección para la humanidad. Los magos negros, que son muy inteligentes, también tienen el poder de crear a voluntad cuerpos y organismos para realizar su trabajo, aún cuando estén sin cuerpo y trabajando en los niveles invisibles del espacio, y a este cuerpo del mago negro suele llamársele esotéricamente Kama-Rupa, "cuerpo psíquico" o "cuerpo de deseo". Asistimos entonces, en el transcurso de las edades, a una tremenda lucha entre el Karana Sarira de los Adeptos y el Kama-Rupa de los magos negros, y aquí se demuestra, como en todo, la existencia de la ley de la polaridad. En ciertas épocas de la historia predomina el mal por encima del bien, y en otras fases de la historia, predomina el bien por encima del mal. Bien y mal, luz y sombra, espíritu y materia constituyen las dualidades de la creación mágica de no importa qué tipo de universo, y nosotros, que somos una expresión de esta dualidad, hemos establecido una lucha entre el Alma Solar, que es nuestro Ser Superior y el alma lunar que corresponde a nuestros tres vehículos físico, emocional y mental. Entonces, ¿de dónde extraer la potencia de la magia organizada en nuestro mundo, si no es de aquellos espacios neutros o vacíos, en forma positiva, que surgen cuando se ha creado un equilibrio en toda posible polaridad o dualidad? El campo de los opuestos es inmenso, y hallar las zonas de equilibrio entre todas estas zonas de polaridad constituye la obra del MAGO.

Naturalmente, hacemos siempre referencia al Mago Blanco, aunque conocemos la existencia de los magos negros. El Mago Blanco por su propia ley surge triunfante de la dualidad. No podemos decir que un Mago Blanco es bueno porque el mago negro es malo, sino que el Mago Blanco está actuando definitivamente en una esfera superior a los opuestos, una zona de equilibrio constituida por la intención hacia el bien, la cual está por encima del bien y del mal, que son dualidades.

Nos decía, hace muy poco el Maestro Koot Hoomi: "Ser bueno no implica necesariamente ser puro, pero ser puro implica necesariamente ser bueno." ¿Se dan cuenta de lo que es realmente la magia blanca? Se trata de alcanzar dentro de nosotros, una zona de equilibrio, llamémosla paz, integridad, amor impersonal, justicia, el nombre es lo de menos, lo que interesa es la realidad que está por encima de todos los símbolos conocidos.

Estamos viviendo, desdichadamente, una era kali-yúguica, una edad de hierro, en la cual estamos viendo las tribulaciones, las crisis, las tensiones y el dolor que produce el alumbramiento de una Nueva Era. Una Nueva Era que surgirá espontáneamente cuando la humanidad empiece a controlar sus vehículos de expresión, introduciendo en ellos el aspecto neutro de toda polaridad ¿Cuál es entonces esta zona neutra a la cual hacen referencia todos los esoteristas de una manera muy concluyente? Se trata del centro de equilibrio existente entre los rayos de poder, entre los planos de la naturaleza y

que está en el centro místico de toda expresión humana que es el corazón ardiente.

El Plano Búdico, que es el cuarto plano, es el centro de un equilibrio, yo diría, el Centro Mágico de Creación del Logos Solar que unifica en sí las fuerzas de los tres primeros planos de la naturaleza: el plano ádico, el plano monádico y el plano átomico con el plano mental, el plano emocional y el plano físico que definimos como planos del esfuerzo humano. Pero hay algo más. Los espacios intermedios, las zonas neutras de toda polaridad en nuestro Sistema Cósmico vienen regidas a través de la constelación de Libra. Esta verdad escapa por su propia grandeza a todos los campos vigentes en astrología convencional. Estamos hablando de nuestro Sistema Cósmico, constituido por siete sistemas solares, y de su centro, la Constelación de Libra, que está ocupando el plano búdico o, si ustedes lo prefieren, el Cuarto Rayo, dentro de este concierto séptuple de universos solares. Y en relación con nuestro planeta, cosa que no dice la astrología convencional y sólo a veces la astrología esotérica, tenemos al planeta Júpiter, que ocultamente corresponde a la vibración que unificará con el tiempo, al finalizar el presente universo o mahamanvántara solar, los doce planetas sagrados.

La evolución no es más que una orientación consciente de magia organizada. Todo es creación, todo es magia y, por lo tanto, nosotros que somos un alma con percepción consciente, somos también magos en potencia. Sólo falta que aquello que realizamos inconscientemente, a causa de nuestra propia falta de percepción espiritual, se vaya convirtiendo, poco a poco en magia consciente, que podamos trabajar conscientemente de acuerdo con la ley de evolución y aquello que podríamos llamar redención planetaria. Esta tarea planetaria se inicia, naturalmente, con la redención de los tres cuerpos, con la valoración consciente de que estas entidades, a través de las cuales nos estamos manifestando, dependen de nosotros para su propia evolución. Si nosotros no les damos alimento espiritual o solar, fatalmente seguirán las reglas impuestas por el principio de la involución que conduce a la materia. De esta manera, las tres fuerzas constructoras de nuestros vehículos de expresión, la mente, el cuerpo astral y el cuerpo físico, si no son debidamente entrenadas, controladas y compensadas armónicamente, seguirán la ruta que les señala la involución; pues no hay que olvidar que son almas lunares, elementales constructores, hermanos nuestros, no de sangre pero sí de espíritu, pues ellos, al igual que nosotros precisan de la evolución. La evolución atómica que hasta aquí había sido dejada a un lado, se convierte ahora, debido a las nuevas presentaciones del conocimiento esotérico por parte de la Jerarquía, en una corriente de vida tan completa como la humana y como la dévica.

Por lo tanto, hay que considerar a estos elementales constructores, a estas fuerzas de la naturaleza, a estos átomos vivos como recipientes, al igual que nosotros, del bien cósmico. Si podemos llegar a captar el significado de fraternidad, nos damos cuenta de que ésta incluye a nuestros hermanos los devas y a nuestros hermanos los átomos, que constituyen el aspecto

multimolecular del espacio. ¿Si no, de qué nos servirían las palabras, el decir pomposamente que el espacio es multimolecular, si nosotros no afirmásemos al propio tiempo la verdad de que el átomo es un centro vivo de conciencia, y además un aspecto vivo de la evolución del propio Dios que ha creado el Universo? Pues, ¿de dónde extrae el Logos Solar, o el Logos Planetario, o el Logos de cualquier esplendente Galaxia sus compuestos moleculares para crear su universo, si no es de las entrañas vírgenes del espacio?

Entonces cuando decimos que "el espacio es una entidad", lo hacemos con conocimiento de causa de que estamos surcando el espacio con entidades atómicas y con devas, con ángeles y con elementales constructores.

Uno de los estudios principales en los Ashramas de la Jerarquía consiste en presentar el Reino Dévico como la única fuente de energía de la creación y señalar que las almas humanas, resultado de la unión del espíritu con la materia, han de hallar la inteligencia suficiente para coordinar sus esfuerzos con estas vidas que, al igual que nosotros, siguen las líneas mágicas de la evolución planetaria, solar, cósmica y atómica.

Vamos llegando, así progresivamente, a cierto punto de tensión creadora, que impone un razonamiento a nuestra mente. El saber que dentro de nosotros existen espacios vacíos o espacios neutros que desconocemos y que, siendo centros despiertos en algún remoto lugar de la conciencia que desconocemos, nos están invitando para que los descubramos y, una vez descubiertos, les demos toda la fuerza posible para que se extienda este vacío y triunfe el equilibrio sobre la polaridad.

¿Y qué significa en este caso la palabra equilibrio? Es el centro, el punto sagrado, el punto inmaculado, el punto neutro, en donde la fuerza de las dos polaridades, el positivo y el negativo han constituido una unidad de fuerza. Es esto lo que los Maestros tratan actualmente de introducir en las mentes y corazones de sus discípulos, que ellos son en potencia una unidad de fuerza que puede surgir como resultado del equilibrio de los opuestos. Cuando esto sucede surge el poder de un Mago Blanco que puede crear a voluntad utilizando la doble fuerza de la polaridad. Se precisa en este caso, no de una profunda reflexión, sino de un estar atentos al proceso. ¿Cuántas veces se han sentido invadidos por una sensación de paz, de quietud o de silencio desconocidos, sin poder explicarse razonablemente las causas? Y si se preguntan, el milagro se desvanece, la paz desaparece. Esta sensación de quietud viene provocada por un estado psicológico de distensión que logra un punto de quietud, un centro de paz dentro de ustedes mismos, en donde, siquiera transitoriamente, se han librado de la polaridad. Les aconsejo que si algún día sienten esta paz, esta plenitud insospechada e insospechable, si sienten este momento de silencio inaudito que barre las fronteras de la mente y va más allá del corazón, no traten de preguntarse el porqué. Preguntarse el porqué es detenerse en el presente y volver al pasado.

La Paz que trasciende toda comprensión surge cuando el hombre se ha

hecho uno con el eterno ahora de la conciencia que no conoce el tiempo.

El tiempo existe siempre en una u otra zona de la polaridad, del pasado y del futuro y cuando decimos esotéricamente: "hay que sentirse dentro de este eterno ahora de la conciencia", es una invitación a que desarrollen un espacio neutro dentro de ustedes, donde no existen dudas ni confusiones, donde solamente existen luz y libertad, paz, fraternidad y justicia. Y a partir de aquí estar atentos siempre.

Esta atención formidable, esta expectación serena, es el resultado de aquella intención que está por encima de los opuestos. Cuando la persona está muy atenta a lo que hace, a lo que piensa, a lo que dice, a lo que habla, en este momento se pone en contacto con los espacios intermoleculares de sus vehículos de expresión y su yo, que es la causa de la dualidad, desaparece por completo y entonces se produce la paz. Hemos estado luchando por la paz desde el momento mismo que surgimos a la existencia. Somos el resultado de este gran cauce psicológico a través del tiempo. Pero si llegamos a comprender el principio sencillo de la ley, si nos damos cuenta de que la manera más positiva y más eficiente de lograr la paz es introducir nuestra mente, nuestro corazón y nuestro ánimo en los espacios neutros de la conciencia, entonces, ¿por qué no estar atentos?

Cuando hay atención se produce el gran milagro. Dentro de la fricción inmensa de ese estado de atención, el yo se disuelve, porque el yo es un producto de la mente, un producto del deseo y un producto del cuerpo. Y ustedes están más allá de todo esto, pues ustedes no son los vehículos a través de los cuales se manifiestan. Están más allá y por encima, son almas solares, son el espejo mágico donde se está contemplando el Creador a través de las Mónadas Espirituales. Al llegar a este punto solamente nos queda afianzar la intención de la Mónada a través de la atención humana. No se trata de un mecanismo mental de aproximación a valores más o menos espirituales; se trata simplemente de la Ley mediante la cual ustedes son. Y al realizarse están verificando la redención completa de sus vehículos, pues a través de la atención que surge de una intención monádica la mente desaparece, el yo no existe. La atención, a medida que se va afianzando, hace que desaparezcan el espacio y el tiempo. Ustedes son el otro, ustedes son la naturaleza, ustedes son todo aquello que contemplan, pues ustedes son Dioses... Y a partir de aquí podemos establecer un diálogo, quizás para ampliar, quizás para detallar más concretamente estas ideas, que son muy abstractas.

PREGUNTA: A mayor evolución, mayor creación, más perfección. ¿El espíritu evoluciona? Si acaso dice que sí, que el espíritu evoluciona, seguramente se podría destruir: Yo le pregunto si esta destrucción es posible.

No se trata de crecer en magnitud o en profundidad. Por ejemplo, planetas muy pequeños pueden ser sagrados como Mercurio, y planetas más grandes como la Tierra y como Marte, no son sagrados. No se trata de una magnitud en el tiempo, sino de que el Logos que anima la vida en tales

planetas haya alcanzado este equilibrio, que los convertirá indudablemente en planetas sagrados.

¿Qué es la Iniciación? ¿Acaso no es el resultado de un equilibrio estable en la vida del Iniciado? Y a medida que avanza la evolución, que el espíritu va desarrollando sus poderes, van surgiendo del espacio nuevas dimensiones, nuevos compuestos intermoleculares y nuevas formas geométricas. Sin embargo, el espíritu, al igual que todo cuanto existe, es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, porque el espíritu trabaja en orden y en equilibrio con el espacio, que es una entidad que facilita los materiales. Entonces, el hecho de que un planeta sea muy extenso y dilatado, con un gran círculo-no-se-pasa de posibilidades, no implica necesariamente que esté mucho más evolucionado que otros más reducidos. En ciertos casos la radiación espiritual de aquel pequeño planeta o de aquel pequeño universo se convierte en un círculo-no-se-pasa espiritual tan amplio, que puede contener dentro de sí muchos universos o muchos planetas; éste será un indicio, no de que haya crecido, sino de que ha afirmado los valores del espíritu, que se ha hecho mucho más multidimensional de lo que era antes, lo cual significa que trabajará con compuestos moleculares mucho más sutiles y con formas geométricas mucho más bellas.

¿Captan la cuestión? Porque es muy sutil, es como aquellas personas que se rinden a un ser humano por su estatura o su belleza. Y esto sucede desgraciadamente en nuestro mundo social de relaciones humanas, porque vemos solamente la apariencia de las personas, no vemos su radiación espiritual. No todas las personas llamadas espirituales han logrado introducir en sus vehículos luz solar y mantener una cantidad de átomos búdicos, que convierten aquellos cuerpos en radiantes. ¿Se dan cuenta?

Si el espacio es multidimensional, multimolecular y multigeométrico, y todo lo ofrece, como los frutos de un árbol inmenso, a los Logos que deben gustar de esos frutos, lógico es que existan frutos de acuerdo con la majestad de los Logos. "Todo lo tenemos ya", decía Annie Besant, "sólo tenemos que alargar el brazo y con las manos tomar aquello que necesitamos". No sé hasta qué punto lo hacemos. Espiritualmente estamos muy confusos; esotéricamente hemos creado un sentido crítico de valores intelectuales pero, ¿es esto verdad para la vida espiritual? La inspiración espiritual está más allá de las veleidades del cuerpo y de las agonías del alma, está más allá de todo esto. Un pastorcillo en las montañas con una flauta de caña por ejemplo, puede imitar la música de las esferas, lo que no puede hacer seguramente el científico intelectual tras la búsqueda de cualquier expresión de conocimiento concreto.

Resumiendo la respuesta: el espíritu, de acuerdo con la analogía, está creciendo constantemente en poderes y facultades porque se está moviendo en espacios que le facilitan el marco para todas sus creaciones; si no, ¿cómo explicar que existan soles tan poderosos como Betelgeuse, Aldebarán o el Sol Sirio, con respecto a nuestro sol? Y no se trata simplemente de la extensión de sus masas o del círculo-no-se-pasa de su expresión cósmica; se trata de que

en Ellos se adivina la fuerza del cosmos e irradian una paz y una fraternidad que envuelve dentro de Sí otros muchos cientos de Logos que no han llegado a aquel punto, si puedo decir así, de distensión creadora.

PREGUNTA: ¿Podrías hablarnos de la magia que hay en el número siete? Si ahora estamos en la quinta raza y hay cinco continentes y cinco océanos, al llegar a la séptima raza ¿habrá siete continentes y siete océanos?

Claro, es la ley. ¿Por qué hoy día existen en la Tierra cinco continentes? En los tiempos de la Atlántida solamente habla cuatro y en la raza Lemuria había sólo tres. A medida que va evolucionando el Logos, surgen continentes nuevos, y a medida que trabajamos en el sentido espiritual, aceleramos el surgimiento de los continentes que deberán ser iluminados por el sol, en ciertas etapas del futuro.

¿Por qué solamente poseemos cinco sentidos? Precisamente por esto, porque estamos limitados orgánicamente al cuerpo de la Tierra. Ustedes objetarán con mucha razón que los Iniciados poseen siete centros despiertos y siete sentidos completamente desarrollados, pero se trata de aquello que los iniciados han desarrollado en el mundo oculto, que es como haberse adueñado de los arquetipos que tiene preparado el Logos Planetario para una ulterior evolución de la humanidad como conjunto. Pero corrientemente, los seres humanos poseemos cinco sentidos, los que nos han enseñado en la escuela: la vista, el oído, el tacto, el gusto y el olfato. Me dirán ustedes que hay seres humanos que poseen intuición y que otros poseen clarividencia, pero esto es una selecta minoría si es que no se ha confundido un poder psíquico con un adelanto espiritual, lo cual es muy distinto. Se pueden tener poderes psíquicos y sin embargo no tener ninguna vida espiritual. Es la lucha de los poderes. Ahí es donde trabaja el mago negro, precisamente en esos poderes psíquicos que al ser humano espiritual le son restados para que pueda ampliar su percepción espiritual. Los poderes psíquicos ofuscan el entendimiento e inclinan al orgullo espiritual. Llega un momento en que se confunde de tal manera la vida que la persona queda presa de sus poderes. Por tal motivo lo primero que se le pide a un discípulo con poderes psíquicos, que ingresa en un Ashrama de la Jerarquía, es que los deje al entrar porque son los máximos exponentes de la perdición del hombre en los momentos actuales. La meta de la evolución para nuestra raza Aria es el desarrollo de la mente, no de los poderes que pertenecen al orden astral. El Iniciado los recupera cuando llega a la Tercera Iniciación, místicamente descrita como de la Transfiguración de Cristo en el monte Tabor. Entonces se le permite recoger los poderes que deja al entrar en el Ashrama, porque puede utilizarlos con plena conciencia y no para caprichos personales, ni para crecer en admiración en el mundo de los hombres.

Estamos introduciéndonos muy rápidamente en una nueva era, una nueva era que ha sido cantada por todos los poetas, místicos y astrólogos desde hace décadas. Pero, ¿qué es una era en realidad? ¿Una posición astrológica? ¿De qué nos sirve una posición astrológica si los seres humanos no han descubierto el misterio de la paz dentro de sí? Sólo cuando se den

cuenta de esa situación podremos hablar realmente de paz de fraternidad y de justicia en la Tierra, pero no antes.

Resumiendo: la evolución mística del Logos en nuestro esquema terrestre requiere que al final de este manvántara planetario tenga que haber siete razas plenamente desarrolladas, cuya experiencia se centralizará en la séptima subraza de la séptima raza; que estará en evolución expresiva el séptimo rayo, el cual será la condensación de todos los rayos; que habrá siete sentidos desarrollados en el hombre de la séptima subraza de la séptima raza; que habrá siete continentes que serán la expresión física de Sanat Kumara. Entonces, cada continente tendrá siete naciones importantes, que serán los centros de aquel continente. En cada una de estas naciones habrá siete ciudades, cada una de estas siete ciudades serán los chacras de aquel Ser nacional. Y así vayan progresando por analogía.

La persona que utilice la analogía tendrá a su disposición todo el conocimiento esotérico que pueden brindar los libros del pasado; estará observando constantemente la ley, la luz, el orden, la justicia, la experiencia. Es el libro donde leerá, donde observará, donde estudiará las cosas; es la atalaya inmensa desde la cual contemplará el universo como una proyección de sí mismo, porque se reconocerá como un Dios de la Creación, y aquí hay motivo de una muy profunda meditación por parte de todos nosotros.

PREGUNTA: ¿Podrías describirnos un mago negro? ¿Qué características puede tener? ¿Cómo podríamos llegar a conocerlos, aquéllos que no tenemos ojos para ver?

¡Mejor no conocerlos!, hablando en un sentido muy esotérico. Pero se darán cuenta del trabajo del mago negro sólo con una pequeña explicación. El mago blanco trabaja siempre desde el centro de los opuestos, creando zonas neutras, zonas vacías o zonas intermoleculares, buscando el equilibrio de los opuestos. El mago negro, en cambio, afianza su poder en uno de los platillos de la balanza, tratando de contrabalancear el peso de la ley; por lo tanto está añadiendo fuego de pasión sobre el aspecto negativo de la existencia. Por esto les decía que, para luchar contra el mago blanco, ha creado un cuerpo de expresión psíquico que llamamos kama-rupa o cuerpo psíquico del deseo. No se trata del Karana Sarira de los Adeptos, que actúa a partir de todos los opuestos, porque toda su atención está en el centro de equilibrio, donde están los opuestos.

El mago negro, al afianzar todo su peso sobre el lado negativo de la existencia, está trabajando a través de las almas lunares obligándolas a seguir el curso de la involución, la cual conduce a la materia. Madame Blavatsky definía a los magos negros como "almas perdidas", y realmente son "almas perdidas" porque están rompiendo, están cortando su comunicación con el Ángel Solar. De la misma manera que en esoterismo trascendente se habla del fracaso del Logos Planetario de la Luna, también se puede hablar del fracaso planetario de un Ángel Solar. Pero, ¿es esto realmente así? ¿No cuenta el

karma, que es la expresión de la justicia de la propia polaridad?

Todo el peso de la Ley que debería afianzarse en el centro, para producir una polaridad quizás, pero en un nivel superior, el mago negro lo obstaculiza creando una sobrecarga de peso en el aspecto material. Entonces existe una descompensación entre el espíritu y la materia, obligando a la Gran Fraternidad Blanca a actuar de acuerdo con la Ley de Resistencia impuesta por el mago negro; y esto ha dado lugar a la lucha entre los Ángeles de la Luz y los ángeles caídos y si ustedes me lo permiten, a las figuras míticas del ángel y del demonio, las cuales somos nosotros. No son entidades aparte del hombre, pues, si estamos en el seno de la polaridad, en nosotros está el bien y el mal. ¿Dónde está el diablo, dónde está el ángel, sino en nosotros? Entonces, si nosotros, al igual que el mago negro, afianzamos el peso de la balanza por el lado del mal, crearemos un desequilibrio orgánico que puede traer enfermedades o crear perturbaciones astrales o falta de visión mental. Quedamos embrujados, y ésta es una palabra que resume lo que trata de hacer el mago negro sobre un ser humano cuya alma sigue las inclinaciones del aspecto negativo de su propia polaridad, en lugar de afianzarlo, como tratan de hacerlo los discípulos de la Jerarquía en el centro de los opuestos, allí donde existe un equilibrio mágico. Aquel equilibrio que ustedes poseen y que a veces se les manifiesta sin pedirles autorización, porque está ahí, porque ustedes son el Espíritu, no lo olviden, y un Alma que trata de expresar este Espíritu.

PREGUNTA: Has hablado acerca de Libra como neutro y me parece haber leído que en Libra se ha producido la separación de los sexos a la hora de la creación material, y pienso que tal vez sea interesante hablar de que en la Era de Acuario hay una gran labor a realizar por el alma femenina, que dejará establecer ese centro de paz que está tan... tan...

Se ha hablado poco de la constelación de Libra, y si se ha hablado de la constelación de Libra ha sido como una de las constelaciones que están dentro del Zodiaco, pero nadie hasta ahora se ha referido a lo siguiente: LIBRA tiene la misión que tiene el plano búdico, es decir, tiene que realizar una Misión, una unidad y un equilibrio entre tres Sistemas Solares superiores y tres Sistemas Solares inferiores, uno de los cuales es el nuestro, cuando cada Logos Solar haya encontrado el espacio intermedio justo de su propia evolución.

Cada etapa de un Logos se manifiesta a través de una polaridad distinta. No es igual una polaridad física que una polaridad astral, ni tampoco una polaridad astral que una polaridad mental. ¿Qué tenemos en la mente? Dos aspectos: la dualidad de la mente concreta-intelectual y la mente abstracta-filosófica. En el cuerpo físico tenemos un cuerpo físico etérico y un cuerpo denso. Pero, ¿qué existe entre el cuerpo físico denso y el cuerpo mental, además del cuerpo etérico? Tenemos el vehículo astral que en su pequeña medida está reflejando el plano búdico; de ahí la importancia que tiene asignada el plano astral, y su control por parte de los discípulos en los distintos Ashramas de la Jerarquía. Entre dos polaridades siempre habrá una polaridad

tres, neutra, completamente neutra, porque será el principio de una nueva polaridad, la cual al llegar a cierto punto se va a determinar en dos polaridades: positivo-negativo, hombre-mujer. Es lo que sucedió a través del impulso de la gran constelación de libra. Al llegar aquel momento cumbre en la vida del Logos Planetario en donde era necesario que existiera la polaridad física, se produjo una invocación y el hombre andrógino, que carecía de sexo porque su sistema de reproducción era idéntico al de los ángeles, se dividió en dos y así se creó el campo de la polaridad para seguir evolucionando en el plano físico. Y nacieron Adán y Eva, que son míticos, que son simbólicos. Surgieron el hombre y la mujer, y entonces empezó la creación de la raza, y fueron surgiendo las razas en el devenir de las edades. Pero al llegar a cierto punto de la séptima raza, otra efusión de energía de la constelación de LIBRA va a convertir al hombre y a la mujer en andróginos. ¿Por qué? Porque han encontrado ya, debido a su propia evolución, el punto neutro que está más allá de toda posible polaridad.

Y quizás, aunque sea una aproximación exagerada o equivocada, los movimientos "gay" en el mundo pueden ser un indicio del andrógino en ciernes. Este es un problema que hay que estudiar muy psicológicamente, muy espiritualmente, para comprender su exacto significado. Y no me refiero a personas viciosas que han hecho del sexo el estímulo de su evolución física; me refiero a causas indeterminadas, completamente abstractas, completamente secretas y misteriosas, mediante las cuales surgen al plano de expresión estas personas, que habiendo nacido con un cuerpo masculino sienten atracción por el mismo sexo o viceversa. Puede ser que exista algo que desconocemos, y como lo desconocemos, debemos ser muy prudentes y compasivos, tener caridad con esos estados de conciencia, porque los desconocemos. El que los conoce sufre en su carne, quizás el predominio ya, de un andrógino en ciernes que pertenece al futuro de la raza. ¿Qué sabemos nosotros y qué derecho tenemos de juzgar? Aquel que juzgue será juzgado. Esta es la ley, y tal es el orden de la justicia.

PREGUNTA: Vicente, yo creo que a través de la reencarnación de alguna manera llega un momento en que cambiamos de sexo, en que nuestro espíritu toma un sexo al cual no está habituado. ¿No podría ser este cambio de sexo dentro de esta ley de evolución, el que nos regresa al pasado donde nos sentíamos tan bien, durante tantas vidas como hombre o como mujer?

¿Por qué no? Puede ser. Si aceptamos la ley de reencarnación y si aceptamos la analogía en este caso, de que el ser humano nace siete veces hombre y siete veces mujer, es muy posible que al reemprender la octava de sus reencarnaciones, tenga ciertas aproximaciones al pasado por medio de los residuos que son suministrados por los átomos permanentes. Entonces repite en un cuerpo femenino o masculino las tendencias del cuerpo opuesto. Por eso les digo que hay que tener mucha comprensión y mucha caridad, porque no sabemos, y aun sabiendo es mejor que no tengamos un juicio contra algo o contra alguien.

PREGUNTA: ¿Puede explicarnos que es una entidad?

Una entidad es un centro de conciencia que se manifiesta a través de tres cuerpos, ya sea un Logos, un hombre o un átomo. Los tres cuerpos del Logos constituyen lo que esotéricamente llamamos los tres universos. Los tres cuerpos del hombre son el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. En el átomo sus cuerpos de expresión son el protón, el neutrón y el electrón. Todo se mueve así dentro de este estado de cosas. El vivir conscientemente en esta dirección nos facilita la comprensión de otros estados superiores de conciencia. El hecho de vivir frente a la realidad mágica que tratamos de expresar y que nos sitúa siempre en plan de observadores de aquello que constituye la gloria del sistema, hace que todo cuanto vivimos, todo cuanto pensamos y todo cuanto estamos experimentando, sean el material básico de toda posible creación en el futuro.

La existencia de recuerdos en nuestros átomos permanentes, la existencia de percepciones en distintos estados de conciencia o dimensiones del espacio y el poder de organizar nuestra vida en términos de neutralidad o de espacios neutros o vacíos, nos capacitan para seguir un proceso rítmico dentro del cual nos sentimos realmente ayudados y fortalecidos por la fuerza serena de las cosas. Esta fuerza serena es aquella paz que surge de los retiros inmortales que existen dentro de toda zona neutra en el cosmos, dentro de cualquier zona neutra en el cuerpo mental, emocional y físico, lo cual trae como consecuencia una libertad de expresión, un sentido de verdad y responsabilidad que nos sitúa simplemente en un plan de observación de todo cuanto sucede en la existencia, en un estado constante de vivencia esotérica. Esto significa que hemos extraído una experiencia perfecta de todos nuestros estados consecuentes de polaridad, que tenemos paz, resolución y equilibrio en todas nuestras relaciones sociales y que, dentro de estas relaciones sociales, vivimos tan de acuerdo con la Ley de Dios, que entre Dios y nosotros no existe reacción alguna. Formamos parte de la paz que trasciende toda comprensión, que está más allá del comentario, como lo están la música y la inspiración, el aire, el viento. ¿Cómo podemos definir estas cosas?

El vivir de esta manera, ausentes de nosotros mismos, pero atentos, soberanamente atentos a la realidad fundamental que nos envuelve, es el principio de la creación mágica, es el principio de la Iniciación. La Iniciación, no lo olviden, es un punto neutro dentro de la polaridad espíritu y alma; ya no de alma y cuerpo. Es triunfar dentro de un equilibrio. Es la atención producida por el espíritu al actuar sobre la materia en el cuerpo molecular del alma. Y cada Iniciación, con respecto a otra, es un punto neutro que hay que salvar.

El punto neutro engendra crisis y las crisis engendran tensiones. Se nos dice que el Logos Planetario de nuestro esquema terrestre está sufriendo las crisis de la Cuarta Iniciación Cósmica. Para llegar a la Quinta Iniciación Cósmica que convierte a la Tierra en un Planeta Sagrado, habrá que trabajar mucho, como lo hace el Adepto para crear aquella zona neutra, que en el Adepto es el Karana Sarira y que produce en el mundo el despertar espiritual o

el despertar de la conciencia que estamos expresando.

El mago negro lo hace al revés, al contrario; está ausente de las benéficas influencias del alma. Trabaja con las almas lunares, porque son entidades, son conciencias, y trabaja con ellas para afianzar el poder, el dominio que tiene sobre el hombre inferior. Pero, ¿qué le sucede al mago negro? Que no puede pasar del tercer subplano del plano mental, tiene que retroceder, porque hay unas leyes estrictas por parte de todos los Logos Creadores que crean un círculo infranqueable para todos aquellos dentro de sus sistemas cósmicos, universales o planetarios que atenten contra la ley del conjunto. Y esto es lo que les pasa a los magos negros. De ahí que al tener que retroceder del tercer subplano, sin poder alcanzar el plano causal donde mora el Ángel Solar, tienen que retroceder al camino intelectual, pero como al intelecto le falta el aliciente de la mente abstracta, se convierte en una masa disforme de energías que con el tiempo irá degenerando; pasará luego al cuerpo emocional, donde degenerará todavía más por el poder del sexto rayo, muy potente todavía, hasta llegar al cuerpo físico. ¿Y qué sucederá entonces? Que se convertirá en un cascarón astral, el cual se irá diluyendo lentamente sin alma alguna; ese es el pecado del mago negro, es el pecado de las "almas perdidas", a las cuales tanta referencia hizo Madame Blavatsky.

Estamos pues, si comprendemos exactamente el sentido de la Ley, en un punto donde podemos llegar a establecer en nuestra mente, corazón y ánimo, un punto neutro o una zona vacía o de equilibrio entre cualquier aspecto dual de nuestra polaridad. Solamente cuando el ser humano viva atentamente apercebido de la gloria del espacio neutro, vivirá en paz y armonía. Entonces sabrá lo que implica esta ley de la atención, que es la afirmación de la Intención de Dios de Ser y de Manifestarse, para llegar en cada ciclo de vida espiritual a un punto de equilibrio en donde el alma y la forma, el espíritu y la materia, estén completamente integrados, constituyendo una entidad que desconocemos, un andrógino cósmico por ejemplo, que en el devenir de las edades, de los eones, se va a convertir en una nueva polaridad mediante la cual podrá crear otros sistemas de mundos, otras constelaciones u otras galaxias. El convencimiento de esta realidad, si llega a penetrar profundamente en el corazón, nos convertirá en magos blancos.

Sabemos del peligro de afianzar nuestra voluntad sobre el lado negativo de la balanza de la conciencia. Sabemos que el Dios Osiris va a pesar nuestro corazón el día de nuestra muerte, y que dependiendo de la cantidad de paz que hayamos establecido en nuestro corazón, tendremos que reencarnar de nuevo sin poder gozar del Nirvana de la Paz Fundamental, por la que han luchado y lucharán eternamente los hombres, sea cual sea el Planeta donde vivan.

TAL ES LA LEY

LA MAGIA DE LA CURACIÓN

El ser humano se manifiesta como ser humano a través de un principio mental, un principio emocional y un principio físico, que no es un principio pero forma parte de esta trinidad. El átomo es una entidad espiritual que se manifiesta a través de tres vehículos: un vehículo que llamamos protón, otro vehículo que llamamos electrón y otro que llamamos neutrón. El Espacio como entidad constituye una expresión trina formada por una entidad interespacial, otra intermolecular y otra intergeométrica.

Cualquier cuerpo que pueda ser visualizado, objetivado o percibido obedece a la polaridad gravitatoria y a otra polaridad que llamamos expansión hacia el exterior. La fuerza gravitatoria es la fuerza centrípeta, hacia el centro, hacia el egoísmo de la materia. La fuerza de expansión cíclica, o la fuerza centrífuga del Universo, es la tendencia de la vida dentro de cualquier elemento molecular de no importa qué tipo de materia, de extender su campo vibratorio, de salir constantemente de su círculo-no-se-pasa impuesto por la ley del karma.

Una de las grandes enseñanzas en los Ashramas de la Jerarquía con respecto a la magia es que el karma obedece a la ley gravitatoria, la atracción de la materia hacia un centro positivo, dinámico, que produce la gravitación. El individuo está kármicamente enlazado con el ambiente circundante, con todo cuanto lo rodea, en virtud de la gravitación hacia sí mismo y hacia las cosas que le rodean. El apego es gravedad, el conocimiento concreto al que tanto culto se rinde frecuentemente es gravedad, todo cuanto impulsa al ser humano a sentirse atraído hacia el centro de sí mismo es gravedad, el egoísmo del ser humano es gravedad. Por lo tanto, la gravedad es lo que impulsa la ley de la manifestación en la mayoría de los seres humanos. Contrario a esto tenemos el principio de expansión cíclica, el que nos hace salir constantemente del círculo gravitatorio de la propia personalidad para expandirnos en espirales cada vez más amplias, hacia el espacio infinito.

Si el ser humano lograra encontrar el punto neutro existente entre la fuerza gravitatoria de la materia y la fuerza expansiva del espíritu, se convertiría en un perfecto mago, un mago capaz de transformar la vida en términos de realización; y esto lo produce el mago precisamente cuando ha logrado introducir dentro de su campo gravitatorio, dentro de la fuerza gravitatoria de la sustancia que constituyen sus cuerpos, la ley dinámica del espíritu, que es la fuerza expansiva de sí mismo que constantemente está luchando contra la gravitación de la materia, para hacerse digno de las fuerzas misteriosas e infinitamente sublimes del espacio que llamamos divinas o que llamamos dèvicas.

En el campo de la metafísica e incluso en el campo de la ciencia concreta, se habla y se especula mucho acerca del fenómeno llamado de levitación. ¿Qué es la levitación en todo caso, sino el predominio de la fuerza

expansiva del espíritu triunfando sobre la gravitación de la materia? Y esto lo hemos visto en los grandes místicos, cuando en un estado de divina expectación, han logrado introducir tanta fuerza centrífuga dentro de la materia, que ha rebasado los límites de la fuerza que contiene como gravitación la propia materia y como consecuencia se ha producido la levitación. Ha predominado el aspecto superior, trascendente, espiritual, por sobre el aspecto inferior, material. Y el mago, cuya vida estamos tratando de descubrir, está constantemente imprimiendo un ritmo a las células de sus cuerpos físico, emocional y mental, una vibración tan elevada que produzca una respuesta a la ley del espíritu. A esta respuesta continuada se la llama **redención de la materia**. Es por lo tanto, una salida hacia el exterior del núcleo egoísta del propio ser, constituyendo entonces la vanguardia de Aquellos que esotéricamente llamamos Hijos de Dios.

Observamos que al salir cualquier cuerpo de la Tierra, por gigantesco que sea, allí donde se deja de sentir la fuerza gravitatoria, se produce espontáneamente el proceso místico de la levitación. Los cuerpos de los astronautas flotan en el espacio porque se han acercado a un punto cero, en donde no existe gravedad. Para encontrar realmente un punto fuera del karma del peso gravitatorio de la Tierra, hay que llegar a ciertos puntos coincidentes donde el Espíritu, gobernando la materia de los cuerpos, produce espontáneamente aquello que la ciencia nos está demostrando.

El mago tiene que completar la obra de la ciencia, expresando y testimoniando a través de sí mismo, que el karma pueda ser trascendido. Y EL KARMA ES SIEMPRE LA ATRACCIÓN DE LA MATERIA POR ENCIMA DE LAS LEYES DEL ESPÍRITU.

Hoy quisiera conversar con ustedes partiendo de estas ideas, sobre uno de los puntos que más interés despierta siempre en las personas orientadas hacia el descubrimiento de las verdades del espíritu. Y es la ciencia de la taumaturgia capaz de curar por medio del ejercicio de este punto neutro que existe por doquier.

La taumaturgia es la ciencia de la curación, y el taumaturgo debe curar porque Él es un punto neutro. Cristo fue un taumaturgo. Apolonio de Tiana fue un taumaturgo, el propio Buda fue un taumaturgo, todos los Grandes Iniciados son taumaturgos o magos de curación. ¿Por qué? Porque toda su vida se está moviendo dentro de un campo neutro en donde no existe la cuantitatividad de los opuestos, no existe karma. El karma impide que el curador pueda curar. Si hay karma en el sanador no puede existir una completa curación, se podrá aliviar, pero curar... Solamente puede realizarlo el mago, porque toda su vida es un punto neutro, es cero completamente, porque siempre está en un punto céntrico entre la ley del espíritu y la ley que gobierna la materia. Siempre está entre las fuerzas centrífugas y centrípetas, constituyendo su vida una armonía completa de salvación para todos. No se puede ser un curador realmente magnético si no se es un Iniciado.

Por lo tanto, cuando el ser humano haya descubierto la ley de la energía que surge de un espacio neutro, se habrán acabado para siempre las complicaciones del karma, las enfermedades, las tensiones, el desequilibrio producido entre los vehículos que constituyen su propia personalidad. Y más adelante la atracción hacia el espíritu elevará la materia, la redimirá, la santificará y la convertirá en espíritu, tal como decía Madame Blavatsky. Porque el espíritu y la materia son la misma cosa, sólo que el espíritu está en un grado de vibración material sublime, inconcebible y la materia está en un grado, inconcebible también, de materia densa. El espíritu condensado en la materia constituye la gravitación; en cambio, la ley del espíritu que constituye la polaridad positiva, se está moviendo siempre en un campo donde no existe karma.

Todos y cada uno de nosotros podemos convertirnos en verdaderos magos en virtud del acatamiento de las leyes del espíritu, en virtud de la negación de las leyes de la materia. El egoísmo de la materia debe ser vencido por la ley de expansión cíclica del espíritu, constantemente surgiendo de sí mismo, buscando zonas de alta sublimidad, hasta crear aquellos puntos neutros por doquier que, por la irradiación de su propia existencia, constituyen la salvación de la raza. Por esto a todos los Grados Iniciados y a todos aquellos que siguen sus pasos, se les llama agentes de SHAMBALLA, los agentes del bien, que han de triunfar por doquier, por encima de las huestes del mal. Y saben ustedes muy bien que estamos dentro de una sociedad con grandes sectores en donde impera el mal por encima del bien.

¿Cuál es entonces nuestra misión como curadores, como magos, como científicos, como filósofos? Acatar la ley, seguir las insinuaciones del espíritu, porque todos tenemos intuitivamente un sentimiento de aproximación al espíritu; tenemos la intención, tenemos dentro de nosotros, aun dentro de la propia subconciencia, un anhelo específico de salir de nosotros mismos, de volver por el espacio, y hacerlo con dignidad y con justicia, no a través de ejercicios de yoga que solamente confunden la razón. Son muchas las personas que tratan de conquistar tal estado de mago por medio de los ejercicios de yoga; como si el yoga fuese la salvación de sí mismos, o la puesta en práctica del punto neutro, del punto cero.

Solamente contemplando las cosas con serena observación, con amor, podríamos decir, se puede aprender "cómo, dónde y de qué manera" hallar el punto neutro de nuestra propia vida, en aquel punto inconcebible donde el espíritu y la materia se han reducido a nada, porque no existe conflicto. Y entonces surge el factor salvador. Yo lo defino COMPASIÓN UNIVERSAL, porque por encima del amor a Dios y de la caridad al prójimo debe existir el tercer factor, el punto neutro que se encuentra por doquier en la vida de la naturaleza, y este es la COMPASIÓN. Podríamos aliar la compasión con el punto neutro, con aquel punto dentro de nosotros mismos, donde la gravitación y la antigravitación se encuentran perfectamente neutralizadas y donde existe el tercer factor, que es el factor que impulsa todas las fuerzas de la vida.

En las escuelas se nos ha enseñado que la luz es el resultado de la reacción entre los campos eléctricos opuestos y esto no es verdad. El punto cero, el punto neutro entre dos polos eléctricos es la luz. Y la LUZ, neutra siempre, tiene el poder que le da la suma de las dos polaridades. Por lo tanto, la luz que nos ilumina es un punto neutro. ¿Por qué hablamos tanto de la iniciación, tanto de la liberación o de la iluminación? Porque estamos tratando de seguir las mismas leyes que nos está prodigando la naturaleza en su eximia plenitud, profundidad y belleza.

En matemáticas incluso existe un punto neutro, el punto neutro que llamamos Pi (π)¹, que es una cifra que realmente está tratando de completar la obra matemática de la creación, según lo puede concebir actualmente el ser humano. Y en el campo geométrico, ¿no tenemos acaso las "medidas áureas o solares", que constituyen el punto neutro existente entre la inspiración y la técnica de los artistas?

¿Se dan cuenta cómo todo se va enlazando, cómo todo cuanto estamos viendo es magia organizada y cómo tratamos de organizar la magia en nuestra vida? ¿Tan difícil es observar con amor una cosa?

Siempre estamos observando con la mente presa de ideales engañosos, incluso acerca del propio esoterismo. Hemos creado escuelas esotéricas, pero como toda escuela, sea cual sea su nombre, está induciéndonos al esfuerzo, al ejercicio de la razón discernitiva, es difícil que encontremos el punto cero, porque el punto cero está más allá de la mente, más allá del pensamiento, más allá del razonamiento intelectual. Está dentro del corazón. El corazón silente de cada cosa es el punto neutro que permite la vida de aquella cosa, porque es el punto en donde la polaridad está completamente armonizada y equilibrada y como consecuencia, surge el tercer factor, la energía o la suma de ambas potencias, positiva o negativa. Y así, apliquen ustedes esta analogía a toda la creación y serán conscientes de que todo es magia, que la magia no es un término meramente místico sino que es dinámico y científico.

La intuición es el punto cero entre las razones superiores y el intelecto. El plano búdico es el punto cero, el punto neutro entre las tres polaridades de los tres planos superiores con las tres polaridades de los planos inferiores. En los tres planos superiores rige la ley de la expansión cíclica y en los planos inferiores rige la atracción de la materia.

Toda polaridad siempre será compensada por un punto neutro que dará pie a otras polaridades cada vez más avanzadas, hasta llegar a regiones inconcebibles para nuestra razón humana. En todo caso, el ejercicio de la atención, de la razón, el ejercicio de la lógica, la acumulación no de memorias sino de experiencias dentro de nosotros, nos permitirá un día ser realmente

¹ Nota del editor: π (pi) es un número irracional, cociente entre la longitud de la circunferencia y la longitud de su diámetro. Se emplea frecuentemente en matemática, física e ingeniería. El valor numérico de π truncado a sus primeras cifras, es el siguiente: $\pi = 3,1415926535897932384\dots$

capaces de neutralizar en nuestra vida toda posible polaridad, tratando de ponernos el contacto constante con las energías que surgen de los planos, tratando de establecer contacto con los moradores del espacio, con aquellas fuerzas que constituyen el espacio. Y hacer como hacen los Grandes Conocedores: elevar constantemente nuestra expansión cíclica hasta el punto en que encontramos la frontera donde sabemos que tenemos que empezar de nuevo a trabajar. He ahí lo que siempre estamos tratando de explicar. Que la perfección no tiene límites, que no podemos, como magos en ciernes o como aprendices de magos, establecer metas prefijadas en nuestra vida, que nuestra vida es un surgir constantemente, triunfando constantemente de las cenizas del pasado como el ave fénix hasta llegar a un punto en que, rotos para siempre los diques y las fronteras que nos separan de un punto cero absoluto, estaremos caminando constantemente sin detenernos.

Yo creo que podríamos establecer un coloquio sobre cuanto acabamos de decir, porque ahora nos extenderíamos en comentarios sobre lo mismo, y quizás ustedes podrían aportar una idea sugerente que trataremos de explayar

PREGUNTA: ¿Puede el mago revertir el karma de otra persona por medio de la curación?

Sí, porque el mago puede curar sin que quede contaminada su aura, porque no hay nada que pueda atrapar el punto neutro. Pero las personas que no han logrado establecer en su vida un punto neutro, que no han podido, en cierta manera, neutralizar su equipo kármico inferior, o las leyes de la gravitación de sus cuerpos, no podrán curar a otra persona sin que queden contaminadas, ¿se dan cuenta? Todo el mundo quiere curar, todos hemos tenido un deseo de curar, pero ¿tenemos la pureza suficiente dentro de nuestros cuerpos para erigimos en taumaturgos, en magos expertos de curación? Ahí está el problema para muchas personas dotadas de muy buena voluntad.

Yo creo que todos hemos tenido esta tentación de querer curar a los demás, pero... reflexionemos un poco. Si dentro de nosotros mismos no existen espacios vacíos, espacios llenos de intención superior, espiritual, ¿se dan cuenta de la situación que se presenta? El mago no se esfuerza por curar, ni pretende curar y sin embargo está curando constantemente, porque su aura magnética contiene puntos neutros en donde el karma no tiene asidero y por lo tanto su vida es realmente una real salvación para todos aquellos que, lo quieran o no, establezcan contacto con él. El mago es mago porque en su vida predomina el espacio neutro, donde no existe conflictividad kármica.

Con el tiempo, cuando la ciencia se haya introducido en ciertas regiones etéricas del espacio, se curará dentro de espacios neutros. La medicina actual es rudimentaria desde el ángulo de vista del espíritu. Y para curar a las personas, bastará sujetarlas a un cierto tratamiento en células antigravitatorias, o en zonas donde no exista gravedad. Según sea la clase de enfermedad y el tipo de dolencia, variará la cantidad de tiempo establecido dentro de las

cámaras especiales donde no exista gravedad.

Hablo del futuro, pero ¿por qué no hacerlo en el presente? No buscando zonas espaciales antigravitatorias o puntos neutros establecidos científicamente, sino buscando el punto neutro dentro de nosotros mismos, buscando la paz y el equilibrio que nace precisamente de la armonía entre los opuestos. Para mí, esto es magia, y es lo que hace el discípulo que está aprendiendo la lección de la magia en los Ashramas de la Jerarquía. Se le dice: "tú eres un mago en potencia y tienes que demostrarlo", y se le enseña, no complicados sistemas de esfuerzos y disciplinas para desarrollar los centros, sino a buscar la paz dentro de sí, porque en posesión de la paz se despertará el centro que tiene que revelarse, no el centro que él cree que ha de desarrollar. ¿Se dan cuenta? De ahí que las Maestros actualmente ponen en guardia a los discípulos sobre las prácticas de yoga, que hasta aquí ha sido la disciplina de todos los aspirantes espirituales de la era pasada.

Estamos enfrentando tiempos nuevos, muy distintos a los anteriores; y naturalmente el cambio de ritmo, el cambio de actitud que no entraña disciplina, afectará muy psicológicamente a los seres humanos, porque el ser humano que hasta aquí ha crecido y ha sido orientado hacia las disciplinas y hacia los esfuerzos para desarrollarse, al quedar reducido al no esfuerzo queda desconcertado y no se da cuenta de la situación exacta de su propia existencia. Y, sin embargo, esta es la ley y el principio de enseñanza en los Ashramas de la Jerarquía, porque sea cual sea el tipo de Rayo que afecta a un ser humano, dentro incluso de las energías que componen el Rayo tienen que hallarse puntos neutros. Y dentro de los fuegos de la naturaleza también existen puntos neutros, puntos que convenientemente desarrollados tenderán a crear equilibrio y paz interna en todos los discípulos y en todos aquellos que se pongan en contacto con los discípulos, porque el discípulo ya no intentará curar sino que su intención bastará. No tendrá que desplazarse astralmente como lo hacían en tiempos de Madame Blavatsky aquellos llamados "servidores invisibles", que fueron educados para desarrollar ciertos centros astrales para curar a distancia. Cumplieron todos su misión tratando muy loablemente de ennoblecer los ambientes de la Tierra. Y desde el año 1875 se produjeron grandes descubrimientos científicos que apoyaron aquellas tesis; pero ahora incluso la ciencia tendrá que cambiar la línea de sus experimentos.

Ya lo dijimos anteriormente: que lo primero que tiene que reconocer el científico es que el espacio es una entidad, y esto será muy difícil para los científicos intelectuales, porque es una ley muy abstracta, muy difícil de comprender. Y sin embargo el Espacio es una entidad que suministra todas las moléculas, todas las formas geométricas posibles y todos los espacios dentro del Espacio, aquello que llamamos dimensiones, en donde se ejercita la gloria creadora de los Logos. El tema es tan vasto y tan supremamente elevado, que es difícil demostrarlo concretamente; intelectualmente; y sin embargo hay que tratar de hacerlo, porque es la única manera en que el esoterismo podrá llegar a la mente del hombre corriente, del hombre de la calle. Hay que expandir estas ideas científicas acerca del espacio y acerca de las moradores del

espacio, por doquier y a todas las personas que se pongan en contacto con nosotros, no por medio de explicaciones sobre los mecanismos del karma, la reencarnación o los Maestros y la Jerarquía, sino infundiendo paz en ellos.

Si tenemos paz, nuestras palabras serán un bálsamo, curaremos, organizaremos, instruiremos sin abrir la boca; porque como decía Sócrates: "Yo me he arrepentido muchas veces de hablar, jamás de haber callado". Esta es una idea que olvidamos frecuentemente...

PREGUNTA: ¿Dónde se podría encontrar el punto neutro en el arte?

El punto neutro en el arte es la "medida áurea", pero no la medida áurea conocida actualmente, sino la "medida áurea" que se impartía a los Iniciados del pasado en la línea del arte que se ha perdido. No hablamos de "medidas áureas" en el arte actual, porque no es arte ni hay artistas. La mediocridad del arte actual la vemos por doquier y constituye, permítanme ustedes decirlo, una preocupación por parte de la Jerarquía Planetaria, porque el arte ha de constituir el punto cero de la evolución del planeta. El arte, el verdadero arte, viene inspirado desde el plano Búdico que, como hemos visto anteriormente, es el equilibrio entre los tres planos superiores y los tres planos inferiores. Cuando el artista logra descubrir en sí mismo un remanso de paz, es cuando empieza a crear, porque cuando logra paz, le son reveladas las perfectas "medidas áureas" o las "medidas solares". El artista trabaja con el corazón, así como el científico trabaja con la mente.

Por lo tanto, ¿dónde encontrar la paz? ¿Dónde encontrar el punto cero? Allí en donde la técnica y la inspiración se han unificado. Entonces, ya no se es un técnico en arte ni tampoco un artista inspirado, se es todo, el conjunto psicológico global, en donde existen partes proporcionales, si podemos decirlo así, entre la técnica expresiva y la inspiración espiritual.

PREGUNTA: ¿Podemos decir que una enfermedad es un karma particular?

Acabamos de decir que el karma es la ausencia del punto neutro. El karma, que es la gravitación de la materia, crea las enfermedades, crea las tensiones o complejos emocionales, crea las indecisiones de la mente, porque cada uno de nuestros cuerpos es gravitatorio. Por lo tanto, el Karma no actúa en el punto cero del plano Búdico. En el plano mental, en el plano emocional y en el plano físico, y por lo tanto, en los cuerpos mental, astral y físico existe karma por la propia gravitación de la materia o sustancia lunar que constituye estos cuerpos. Y aquí tenemos que retrotraernos a la tercera ronda planetaria, cuando muchos de nosotros estábamos en la cadena lunar, de donde trajimos con nosotros, como herencia, el peso de la materia, la gravitación del karma. Entonces, ¿cómo podríamos curar? Sólo alterando el karma de gravitación de los cuerpos de los que queremos curar. Y volvemos a lo mismo. ¿Cómo podemos hacerlo si tenemos campos gravitatorios en nuestros cuerpos? No somos taumaturgos ni somos curadores magnéticos: somos seres corrientes que tratan de cumplimentar una ley que comprenden o tratan de comprender. Y

repito, todos tenemos la tentación de poner las manos encima de las personas, pero hay que tener cuidado. La fuerza gravitatoria de la enfermedad que tratamos de curar debe venir compensada perfectamente por puntos neutros bien establecidos dentro de nuestros campos gravitatorios, lo cual significa que al poner las manos encima de la persona no nos contaminaremos con germen alguno de enfermedad, con germen alguno de gravitación.

¿Y qué haremos entonces? Simplemente vamos a aliviar. Podemos también sentir tanto amor y compasión por las personas que esto despierte en nosotros una oleada de energía neutra capaz de inundar las células del cuerpo enfermo y convertir en luz y redención a aquellas células.

Si no sentimos compasión no podremos curar, solamente aliviaremos. Hay personas que curan con su simple presencia. ¿Por qué? Porque su vida tiene más espacios neutros que gravitatorios, si me permiten decirlo así. Entonces existirá seguramente dentro del corazón, un punto que debemos tratar de descubrir. ¿Cómo se descubre este punto neutro dentro de nosotros si no es amando intensamente a los demás? Y ustedes me dirán: ¿cómo puedo amar a mi enemigo? Empecemos por amar intensamente a las personas que están a nuestro alrededor, empecemos a desarrollar el sentido íntimo de fraternidad, una palabra con que llenamos constantemente nuestra boca, sin que el corazón responda. En cambio si el corazón está desbordante, los labios permanecerán mudos y sin embargo se estará curando. Esta es la ley del mago: tratar de descubrir dentro de sí este punto neutro, este punto donde no hay reacción, porque no hay gravedad. Y a partir de aquí no intentar curar, sino tener cada vez más paz dentro de sí, porque la paz es irradiante, no queda dentro de nosotros, la paz se irradia. El conocimiento intelectual queda aquí, dentro de la esfera del cerebro y no sale de aquí; pero la paz trasciende toda comprensión, está más allá de la mente. Por lo tanto, si sentimos paz en el corazón empezamos a ser libres, a gobernar nuestro destino, y al gobernar nuestro destino, lo cual significa que nos estamos liberando del karma, empezamos a liberar del karma a los demás. Esta es la ley del taumaturgo, del mago.

Por esto el mago cura por inducción, no por intención de curar; está curando continuamente. Es como la flor que sólo se delata por su perfume. Esa es la lección de la magia. Estar dentro de nosotros sin sentir el peso obligado de la gravitación, liberando la energía dentro de los espacios intermoleculares, cada vez más extensos dentro de nosotros mismos, hasta que todos nuestros vehículos sean una antorcha pura de paz. Entonces curaremos y beneficiaremos a la humanidad. Ahora solamente aportamos tensiones y egoísmo, por lo tanto nuestra vida carece de magia, magia blanca al menos, que es a la que constantemente me estoy refiriendo.

PREGUNTA: ¿El punto es la figura geométrica del espacio neutro?

Sí. Es que un punto es un círculo. El punto lo vemos solamente en su expresión superficial pero el punto dentro de una visión cuatridimensional es

una bola. Por lo tanto, muchos puntos y muchas esferas distensionadas, si podemos decir así, forman la contextura del espacio interno del hombre superior. Un Maestro tiene su aura magnética llena de esferas luminosas, porque en su vida se está reflejando la gloria magnífica del Universo. En cambio, en el mago negro, si contemplamos su aura a través de la clarividencia, solamente veremos cuadrados irregulares, porque toda su acción se está manifestando en el cuaternario, no puede ascender al reino de la triada espiritual, no puede crear el techo de su casa, como se dice místicamente. Está encerrado en su cuadrado, ama la ley de la materia y la ley de la materia lo absorberá hasta convertirlo en materia. Habrá perdido por completo la visión de su espíritu, y la Mónada espiritual del mago negro tendrá que esperar incontables eones antes de que su expresión vuelva a ser un Alma. Ahí está el castigo del mago negro.

PREGUNTA: El Logos, ¿sería el Mago número uno?

Sí. Pero démonos cuenta de que de acuerdo con nuestros estudios esotéricos, toda expresión objetiva dentro del Universo es magia kármica, por decirlo así de alguna manera. Incluso dentro de nuestra cadena planetaria, hay planetas invisibles o sutiles, que aunque son sutiles tienen su propia gravitación; por lo tanto, hay un cierto karma dentro de los cuerpos estelares que forman parte de nuestra propia cadena.

Por lo tanto, la gravitación como la agravitación están por doquier, en todos los cuerpos que constituyen el Universo o cualquier tipo de galaxia. A mayor atracción, mayor densidad, mayor será el karma de la materia, por encima de las leyes del espíritu. Cuanto más sutil es un cuerpo, menos densidad, menos karma. Entonces, ¿dónde existirá la verdadera perfección del Logos? Allí donde su expresión universal es igual a la diafanidad del espacio. ¿Se dan cuenta de la idea? Se debe llegar a un punto en que cualquier Logos, manifestado en un cuerpo estelar deberá tener un cuerpo tan puro, tan radiante, que se confunda con la pureza del espacio, y aún entonces no sabremos qué sucederá. Porque, ¿qué sabemos nosotros de estas cosas? Hablamos por analogía que es la ciencia que nos permite conocer lo grande a través de lo pequeño, lo pequeño a través de lo grande, porque las leyes son las mismas, solamente la expresión difiere.

¿Qué diferencia hay de acuerdo con las leyes, entre el Logos de nuestro Sistema Planetario y el Logos de Venus, por ejemplo? Simplemente que Venus tiene su cuerpo más diáfano que la Tierra. Venus está más evolucionado que el planeta Tierra. Apliquen este símil a todas las cosas de la vida y tendrán una idea de lo que implica el término Jerarquía, aplicado por doquier. Los ángeles tienen sus propias jerarquías y los humanos obedecen también a jerarquías. Y cuidado que no me refiero a jerarquías de gobiernos, ni a jerarquías religiosas. Me limito a expresar la ley de la Jerarquía Espiritual. ¿Qué sabemos de estas cosas?

Queremos que el Maestro sea como nosotros lo imaginamos y creamos

la primera de las grandes ilusiones. Si el Maestro se disfraza de mendigo no lo reconoceremos, porque no tenemos jerarquía espiritual capaz de reconocerlo. En tanto que si adquirimos algún grado de jerarquía, dentro de la Gran Jerarquía Cósmica, podremos comprender aquello que los demás no suelen o no pueden comprender. Esto es Jerarquía Espiritual, no una jerarquía de funciones sociales como ocurre actualmente. Damos importancia a la jerarquía en funciones políticas, religiosas, científicas o como sea, pero, ¿sabemos respetar la jerarquía espiritual de aquellos que saben más, de aquellos que pueden más, de aquellos que son más espirituales? ¿Nos atrevemos a reconocerlos? ¿Somos humildes en nuestra propia apreciación? Seamos sinceros al respecto y nos daremos cuenta de que aun en estas cuestiones estamos sujetos a la gravitación de la materia, la materia del razonamiento, la materia de los puntos de vista, la materia del propio egoísmo, la materia de la propia separatividad.

PREGUNTA: Me gustaría saber si cuando el Buddha hablaba de que trascendiendo el Nirvana y el Samsara está el Sunyata, el vacío, aludía a este punto medio a que te refieres.

Exactamente. Entre Samsara y el Nirvana hay un punto neutro, el punto neutro que existe entre las leyes de la gravitación y la ley de expansión cíclica, porque naturalmente surgimos de Samsara, la rueda de Samsara, la rueda de nacimientos y muertes, porque buscamos el Nirvana; y el Nirvana para la mayoría de los budistas y para nosotros constituye una meta, y no es una meta, sino que es una armonía constante, y la armonía entre Samsara y Nirvana sólo la encontramos en el punto céntrico.

Nirvana es el plano Ádico y Samsara, en su más densa expresión, el plano físico. Entonces, el punto céntrico es siempre el plano búdico. Se llama plano de la unidad, pero es el plano del equilibrio o de la armonía constante. De ahí que en nuestro Sistema Cósmico hay una constelación que sirve de enlace entre tres constelaciones superiores y otras tres constelaciones inferiores (entre ellas nuestro Universo) que constituye la armonía entre ellas, y ésta es la constelación de LIBRA. Una verdad a la cual se hace muy poca referencia, porque la constelación de Libra es el cuarto plano del Sistema Cósmico, de la misma manera que el plano búdico es el punto céntrico entre los tres planos superiores: Ádico, Monádico y Atmico, y los tres inferiores: mental, astral y físico.

Siempre hay que hallar la analogía entre los conocimientos esotéricos, y si nos falla la analogía es que el conocimiento esotérico es falso. Si no podemos aplicar el conocimiento, la ley de nuestra vida a los astros, es que el conocimiento es falso, no sirve para nada. Sin embargo, cuando Hermes Trismegisto decía que *"igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba"*, igual es el Samsara, igual es el Nirvana, se refería a las leyes que rigen todos los sistemas o todos los grupos de sistemas galácticos de no importa qué sistemas galácticos superiores, a los cuales no llega nuestra imaginación. En todo caso, por grande que sea un astro, la ley imperante en el mismo será

idéntica a la que rige para un simple átomo, más todavía para un simple electrón. La densidad, la calidad depende de la evolución de los Logos pero, por lo demás, todo es correlativo.

¿Qué es lo que nos unifica? La intención, el amor quizás en ciertos momentos. ¿Qué es lo que nos separa? La mente, que es la matadora de lo real. Y no me refiero a la mente abstracta sino a la mente intelectual, a la mente que trata de reducir el volumen inmenso de las cosas, de explicarlo, de medirlo, de pesarlo, como si lo eterno pudiera ser medido o ser pesado.

PREGUNTA: ¿Hay algo que trasciende a lo que has llamado espíritu y materia, hay algo más por encima de todo esto como una entidad que se ha unido para efectuar una cierta magia?

Si naturalmente. La mónada humana es sólo un destello de la Mónada Divina que trasciende a la mónada humana, pero la Mónada de nuestro Logos Solar es una chispa desprendida del Logos Cósmico, como Mónada Superior. Siempre hay por encima de los conceptos, algo superior, pero hay que reglamentarlo, porque bastante trabajo tenemos con comprender lo que es la Mónada humana. Y, sin embargo, una vez que la hayamos descubierto nos daremos cuenta de la excelsitud del Padre Solar, pero no antes.

Ahora nuestra meta, si podemos hablar de metas en este caso, es establecer contacto con el centro mágico de nuestra Alma, y cuando lo logremos automáticamente se abren las compuertas que conducen a la Monada. Cuando, según las palabras de Pablo de Tarso, hayamos alcanzado la "estatura de Cristo" en el plano Causal, empezaremos a distinguir la Mónada, como hizo Cristo en el Monte Tabor de la conciencia. ¿Por qué? Porque venció la ley de los tres mundos, fueron trascendidas las etapas de Gaspar, Melchor y Baltasar. Y Pedro, Juan y Santiago estaban dormidos al pie del Monte Tabor. Dormido quiere decir dominado, controlado, y Cristo resplandeciente estaba en la triada junto con Elías y Moisés. ¡Esto es Magia!

¿Hemos llegado ya al Nacimiento espiritual para hablar del Bautismo, y después, con propiedad, de la Transfiguración? Porque si no hay Transfiguración no hay Crucifixión, la crucifixión total de la materia, el punto gravitatorio, expuesto en la rosa clavada en la cruz. Y así podemos verlo todo dentro de la perspectiva lo más humana posible, porque cuanto más humana más comprensiva será para nosotros.

PREGUNTA: Has hablado antes de dos tipos de curación, aquella que efectúa el mago a través de su aura, a través de la irradiación, y otro tipo de curación que podríamos llamar "intencionada". Entonces ese tipo de curación con intención y dirigida hacia el enfermo requiere de una especie de técnica a través de la cual el mago tendría que poner incandescentes los éteres a través de eso que tu llamas compasión para que los devas efectúen ese trabajo mágico. Yo me atrevería a decir que es más efectiva esta curación intencionada que la primera, porque la que efectúa el mago a través de su

irradiación simplemente afecta a los que están dentro de su círculo aúrico, pero un mago que cura con intención, puede curar de aquí al Canadá sin afectarle la distancia en absoluto. ¿Es correcta esta discusión?

Completamente. Aquí hablamos de la curación natural del mago que tiene abiertas todas las compuertas de su ser expresivo, a las corrientes de vida cósmicas, a través de los espacios neutros de su propia vida. Un alto Iniciado puede curar con intención, como el ser humano puede curar con la intención. Pero la intención dirigida del mago será correcta, porque los espacios vacíos serán trasladados, a través del éter, a la posición afectada, sin importar la distancia. Pero hablo de los curadores corrientes, que no han establecido en sus vidas suficientes espacios neutros o puros y tratan de curar con la intención. Bien, pueden llegar a aliviar a aquella persona en la medida en que reciban en consecuencia, todo cuanto esta dejando kármicamente de recibir aquella persona enferma. Por ejemplo: un grupo de amigos se reúne para curar a un enfermo de cáncer y todos están henchidos de buena intención para curar la enfermedad de aquella persona, pueden llegar a curarla completamente, siempre y cuando cada uno de los componentes de ese grupo se decida a aceptar un poco el cáncer. Y cuando decimos esto, el otro se espanta, no quiere saber nada de curación. ¿Dónde esta la intención entonces? ¿Dónde esta la compasión? Ese es el caso mas corriente, y vemos entonces, que muchos medio curadores padecen cáncer porque han traficado sin control con cánceres ajenos. Y ustedes me dirán, pero es que Krishnamurti murió de cáncer, es que Ramakrishna murió de cáncer, uno en el hígado y el otro en el cuello. Pero no podemos comparar estas cosas, porque todo Iniciado, cuando deja el planeta, toma dentro de su aura magnética una cantidad de energía negativa producida por las enfermedades del mundo. Es un acto de compasión y de sacrificio.

Y si queremos curar, ¿seremos tan abnegados de compartir el dolor con el enfermo? ¿O preferimos estar divertidos viendo televisión o viendo un buen espectáculo sin pensar en el sufrimiento de aquellas personas que en el mundo padecen horriblemente por las enfermedades que vienen desde el principio de las razas humanas, desde la raza lemur hasta nuestros días? Hablamos de caridad con una espantosa superficialidad, como hablamos de Dios y de la Fraternidad, porque son palabras bonitas, nos llenan la boca, ¿verdad? no el corazón, el corazón está en silencio, y la mente es la que está parloteando. Pero volvamos a la curación porque todos ustedes quieren curar, porque en el fondo hay buena voluntad; pues yo les digo los riesgos que hay para los curadores que no están entrenados en el arte de curar, que no son todavía taumaturgos de la buena ley, que no son magos blancos. Su aura todavía tiene muchos cuadrados irregulares o hexaedros, desde el punto de vista poliédrico y, por lo tanto podemos fácilmente contaminarnos. Ya no será un enfermo, seremos dos, y cuantos más curemos, más enfermos tendremos. ¿Por qué? Porque no somos puros. Hablo de pureza en su verdadera acepción mística y hasta me atrevería a decir científica. Les hablo, si, de un principio que cura sin necesidad de ejercer la intención, que cura los males del mundo donde quiera estén, no importa la distancia. Es la COMPASIÓN. La compasión que surge del

equilibrio del amor a Dios y la caridad hacia el prójimo. Entonces, hay que tratar constantemente de situarnos a la estatura de Cristo, y después, una vez realizado esto, y hay para tiempo, empezaremos a curar, y nuestro paso por el mundo será una bendición para todos. Además, a través de los éteres, a través de las fuerzas invisibles de los ángeles que pueblan el espacio, nuestra paz se transmitirá a todas las instancias concebidas, sin necesidad de poseer aparatos ultra-rápidos que nos lleven allá cerca de el enfermo. Y cuidado que no voy contra las leyes de la curación establecidas; solamente estoy diciendo o advirtiendo el peligro, el peligro de la contaminación sobre el aura magnética todavía no impregnada con el calor de la paz producida dentro de los espacios neutros. Por lo demás, cada uno tiene su propio libre albedrío. Si sentimos realmente compasión hacia alguien o hacia algo, seguramente que se transformará algo en el ambiente de aquellas personas, y asistiremos a curaciones realmente extraordinarias, porque surgirán del centro místico del ser espiritual, que es igual en todos. Nos habremos unido a aquellas personas igual que nos unimos a Dios, por semejanza.

PREGUNTA: La vida es una lección en la cual uno de los capítulos puede ser precisamente esta enfermedad, porque la enfermedad y la salud son cosas que están comprometidas de antemano, en los niveles causales ¿No es así?

Si esperamos que el karma del mundo se resuelva por sí mismo, hay para muchos millones de años. ¿Por qué esperar tanto? ¿Por qué no tratar aquí y ahora de ser más puros, y amarnos más los unos a los otros y amar a todas las personas que encontremos por la calle o en los ambientes sociales? ¿Por qué esperar?

Esperamos que el karma se cumpla. Vemos por ejemplo a una persona que sufre y decimos: "Es su karma", y displicentemente nos vamos tranquilamente. No estoy de acuerdo con esta ley de karma. Estoy seguro de que el hombre puede destruir su karma, destruir las fronteras de su karma, si descubre dentro de sí el elemento neutro vigorizador, la pureza de su propia vida revelada a través de su aura magnética. Pero decimos: "esotéricamente se nos ha dicho que el karma es inexorable", o lo creemos así, de buena fe. Si así fuese ni ustedes ni yo estaríamos aquí porque el karma nos habría llevado a otro sitio seguramente, y más en un día como hoy, que el tiempo es mas bien adverso, ¿verdad? Pero ustedes están aquí! ¿No hemos trascendido el karma en esto? O cuando ustedes hacen una cosa para ayudar a otras personas, no dicen: "No, ése es su karma, ¿para qué vamos a molestarnos? Usted ha nacido así y así hay que seguir hasta el final de los tiempos." Nosotros hemos creado el karma y esto lo tendremos que repetir hasta la saciedad; si hemos creado el karma, nosotros lo podemos destruir. ¿Cuándo? ¿Mañana? Existe, claro está, la idea de la reencarnación, y decimos muy convencidamente "Si no lo hacemos hoy, lo haremos en la próxima vida". Pero esto no reza para el esoterista. La divisa verdadera es: "**AQUÍ Y AHORA**". Empiecen ahora, ¿para qué esperar a mañana? Y a partir de aquí, empezarán el noble edificio de la paz interna.

LA MAGIA DE LOS SUEÑOS

Seguramente que la magia como motivo de creación o como el estímulo de la creación será muy semejante en todos los planetas del Universo. Pero a nosotros como seres humanos, nos interesan fundamentalmente las operaciones mágicas que se están realizando constantemente en nuestro planeta, en este mundo donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser.

La magia es algo tan habitual y corriente en nuestra vida cotidiana que no le prestamos la atención necesaria para poder llegar a comprender su absoluto significado en nuestra vida psicológica. Tomemos por ejemplo algo que realizamos constantemente: es el fenómeno del sueño. ¿Qué es soñar? Desde el ángulo de vista muy esotérico, SOÑAR ES VIVIR. En los Upanishads, uno de los sagrados libros de los Vedas, se nos dice que: *"El universo es un sueño de Dios"* y que nosotros somos pequeños actores dentro del drama que, a través de los sueños, está realizando el Dios que ha creado este Universo.

Pero, ¿por qué soñar es vivir y por qué soñar es crear magia? Estamos creando constantemente, a través de los sueños, aquellas cosas que quisiéramos vivir y que el karma nos impide hacer. Es decir, psicológicamente, estamos dentro de un océano de vivencias que pertenecen al pasado colectivo de nuestro planeta, unas vivencias psicológicas, místicas, trascendentes, que por estratos están constituyendo aquello que esotéricamente llamamos la entidad Espacio. El Espacio contiene la subconsciencia del hombre, el inconsciente colectivo de la Raza como un todo, los sueños de Dios que es nuestro propio Universo, y todo aquel conglomerado de hechos y circunstancias que hacen posible que un hombre al soñar se ponga en contacto con este gran inconsciente colectivo, con el cual está inexorablemente unido por las leyes del karma.

El karma de toda la humanidad está sedimentado en cualquier remoto lugar del Espacio, constituyendo aquello que llamamos el recuerdo de Dios, o la memoria cósmica, o los registros akásicos. Cuando soñamos representamos escenas, a veces delirantes, que nos hacen reflexionar profundamente. Aparte de los sueños superficiales, busquemos aquellos sueños con contenido psicológico que surgen como un escape del ser humano, de aquello que constantemente nos está presionando en la vida física, donde el karma gravita con toda su intensidad. Cuando el ser humano se entrega al reposo, cuando las neuronas del cerebro se disocian por los intersticios entre dos compuestos moleculares o por varios intersticios moleculares, se escapa el alma. El alma, en aquellos momentos, vive sujeta a sus propias ilusiones, sus propios intentos, más allá del karma asignado por la Divinidad en aquella presente encarnación. ¿Y qué sucede entonces? Existe dentro del ser humano un compuesto de deseos, de esperanzas y de temores, que son como imanes que atraen del inconsciente colectivo de la Raza todo aquello que favorece sus

intenciones. Hemos dicho que el alma se escapa superficialmente del karma que la ata al cuerpo físico, donde el karma gravita con toda su intensidad, y entonces sus intenciones, que no son las que le corresponden por el karma, se afincan en nuevas zonas del espacio, y entonces allí vive aquello que le es negado en la vida física, más allá del karma. De esta manera, el ser que es despreciado se siente amado, la persona que tiene temores siente confianza, y la persona que tiene cualquier problema lo puede dilucidar en conciencia. Y en tanto que dura el sueño, es una vivencia, una realidad, tanto más viva cuanto más potente sea la intención del alma que ha escapado del cuerpo y está viviendo a su manera aquello que quisiera vivir. ¿Por qué? Porque somos creadores y la creación está siempre más allá del karma.

El plano físico es el recipiente de todas las ilusiones, de todas las esperanzas, de todos los temores que gravitan sobre el alma y que la invitan a la encarnación. Existe un fenómeno eléctrico que llamamos luz que en nuestro Universo físico recorre distancias a una velocidad de 300.000 Km. por segundo. En la cuarta dimensión la velocidad de la luz ha sido elevada a una enésima potencia y, si hablamos de la quinta dimensión, esta velocidad es muy superior a la de la cuarta dimensión. Estas dimensiones son esotéricamente descritas como el plano astral y el plano mental donde se realizan los sueños.

Pero, ¿qué sucede cuando una persona está soñando? De acuerdo con aquello que siente profundamente, extrae, por Ley de Vibración, todas aquellas circunstancias, hechos e imágenes que pertenecen al colectivo de la Raza, las experiencias de los millones y millones de seres humanos que han realizado y están realizando su evolución en el planeta Tierra. Y todo esto sucede dentro de la entidad Espacio, a la cual nos estamos refiriendo constantemente. Ustedes dirán: "Existen muchas clases de sueños", yo les diría a ustedes que existen muchas clases de soñadores, porque la evolución marca la pauta del sueño. Así tenemos los **sueños corrientes**, donde el alma, siguiendo sus intenciones, absorbe del caudal colectivo de la Raza aquello mediante lo cual realizará sus aspiraciones durante el periodo del sueño. También están los **sueños claros**, aquellos que se inician con la conciencia de la persona que se da cuenta de que está realmente soñando. Este darse cuenta es el principio de la autoconciencia en el sueño, lo cual significa que el sueño desaparece y se convierte en vivencias en otra dimensión. En la primera estancia de SHAMBALLA éste es el estudio asignado a los neófitos. ¿Qué significa esto? Que se le corta el amarre que tiene sumergido en el inconsciente colectivo de la Raza y automáticamente el alma va dejando su subconsciencia racial hasta que llega un momento en que se individualiza en el plano astral o en el plano mental. Entonces tenemos aquello que esotéricamente llamamos la **continuidad de conciencia**. La continuidad de conciencia implica darse cuenta conscientemente de que se está en el plano astral o de que se está en el plano mental. Aquí sucede un hecho curioso, y es que la persona que tiene autoconciencia en el plano astral, en la cuarta dimensión, deja automáticamente de soñar, el sueño ya no existe, existen una serie de realidades y de percepciones que pertenecen a otra dimensión, que son las que capacitan para la Segunda Iniciación.

Tenemos un tiempo físico que perdura durante el sueño y vemos las imágenes, tal como se registran en el proceso de vigilia, y otras imágenes que sólo pueden ser captadas cuando se posee autoconsciencia en la cuarta dimensión. La persona que tiene autoconsciencia en la cuarta o en la quinta dimensión se ha desligado completamente del cuerpo físico. Posee tacto, posee vista, posee oído en esta dimensión porque la velocidad de su alma es igual a la velocidad del plano. Entonces las cosas del plano se hacen objetivas. El sueño, que es algo realmente mágico, deja de ser un enlace con el subconsciente racial o con el inconsciente colectivo de la Raza para convertirse en una serie prodigiosa de realidades que deberá vivir muy intensamente. En ciertos puntos neurálgicos de este estado, deberá descender a la segunda esfera de Shamballa, para recoger toda la herencia Atlante. Hablamos de la Segunda Iniciación, cuarta dimensión, Plano Astral, Raza Atlante; dense cuenta de la analogía. Y allí, el discípulo tendrá que reproducir, en forma real, aquello que vivió durante la época Atlante. Lo mismo sucederá en la tercera Iniciación, Plano Mental, Raza Aria, en la cual el discípulo tendrá que reproducir todo cuanto ha sucedido desde la primera subraza de la quinta raza Aria, hasta la quinta subraza actual.

¿De dónde saca el Logos Solar las imágenes que constituyen todos los arquetipos mediante los cuales produce el Universo si no es de las zonas neutras del Espacio? Allí, donde queda el colorido, o la impronta, o el sello de todos los Logos que dejaron su estela luminosa de recuerdos, o su memoria cósmica, o sus registros akásicos en el éter, en el Espacio. El Logos está soñando, aunque estamos hablando de una manera muy analógica, y no hay que tomar en toda su plenitud esta analogía, sino darnos cuenta sólo del mecanismo. La intención de un Logos Creador es manifestarse y ÉL tendrá que sujetarse a ciertos patrones kármicos en la construcción del Universo. Pero podemos imaginar, porque la imaginación es creadora, que el Logos tiene sueños. "THE DREAMS OF GOD" como dice el Maestro Koot Hoomi, Él también se escapa de su karma, escapa a su región de sueños que son los males cósmicos, más allá de nuestras percepciones humanas, para poder crear más allá de su karma aquello que seguramente será la antesala del futuro, el futuro del Universo.

¿Qué hacemos nosotros cuando soñamos en una aspiración elevada sino preparar el cuerpo que tendremos en la próxima vida? Siempre estamos trabajando con magia. El tiempo conocido ¿no es algo mágico también? El pasado con el inconsciente colectivo o con la subconsciencia racial; el presente con toda la enorme gama de aspectos, cimientos, descubrimientos, condiciones que hemos ido conquistando con nuestro esfuerzo. ¿Y acaso el futuro no es una promesa que depende del presente? Entonces hay que pensar que hay tres clases de sueños, hablando del sueño en un sentido muy romántico y quizás muy esotérico: el que se gestó en el pasado, el que estamos gestando ahora y el que viene, de esta gestación de ahora, para un futuro inmediato o para un futuro lejano.

En los Ashramas se nos enseña que el tiempo es uno sólo, que es

sintético que no está dividido. Nosotros fraccionamos el tiempo y decimos pasado, presente y futuro. ¿Es así realmente? Es así, porque nos detenemos en el presente y creamos el futuro y el pasado: y el futuro, en tanto estemos anclados en el presente, no puede venir. ¿Y qué nos está anclando en el presente? La subconsciencia, el pasado individual y el pasado colectivo de la raza con el cual estamos unidos por una especie de sutratma que, al propio tiempo que pensamos, sentimos y tenemos sueños, estamos enriqueciendo. Nos condiciona, condiciona nuestro modo de ser, nuestra manera de vivir y todo cuanto hacemos en el sueño, porque el sueño depende siempre de nuestras ilusiones. En los Ashramas se nos dice: *"Sí, el sueño es algo divino, es algo mágico, pero existen sueños que se aproximan cada vez más a la realidad; entonces hay que soñar cada vez mas de acuerdo con esta realidad."*

Y se nos dice también: *"¿Cuál es tu realidad, principiante? ¿Cuál es tu realidad actual, discípulo? No es este karma actual. ¿Por qué entonces estás detenido en el pasado? Tú no vives el presente porque tu pasado te está trayendo hasta el inconsciente colectivo del cual formas parte. ¿Por qué no puedes cortar la amarra, esta amarra que te esta ligando a los demás y te impide ser tu mismo?"*

Dense cuenta de que una fórmula mágica es ser uno mismo, adquirir la plena singularidad, la autoconciencia perfecta del Yo. El Yo y la historia del Yo no es lo mismo, ¿verdad? El trayecto que va del Yo hacia un punto, no es el Yo, es el tiempo, y nosotros estamos haciéndole al tiempo su jugada, y nos refugiamos en cualquiera de los aspectos del tiempo: del pasado, del presente y del futuro. Se le dice al discípulo: *"Tienes que vivir tan intensamente tus momentos en el presente, que el pasado y el futuro dejen de ser algo alejado del momento que estás viviendo."* Se nos habla también del Eterno Ahora de la conciencia de Dios, y esto es muy importante. ¿Por qué vive Dios este Eterno Ahora, si tiene un pasado, un presente y un futuro? Pero es que Él, en el presente, está atrapando su futuro y mirando su pasado, porque el pasado es un recuerdo del Logos, y a veces los fragmentos del pasado junto con escenas del presente están forjando el futuro. ¿Y por qué no hacemos nosotros esto, viviendo intensamente este presente? Entonces podremos emitir una nota cualificadora y sintética que haga que el pasado, el presente y el futuro se fusionen y así vivir sin perder la conciencia del Yo, que es lo que sucede cuando estamos pensando en forma fragmentada. El desafío es éste: poder vivir tan absolutamente en el presente, que el futuro y el pasado desaparezcan de nuestro campo de visión. Lo cual significará que en el presente estará todo fundido en el sintético y eterno ahora que estamos viviendo.

Hay otra cosa. El pasado, el presente y el futuro son tres notas, tres vibraciones distintas. A veces en el presente evocamos una de estas notas y entonces se tiene la experiencia de darse cuenta, en un momento dado, de que aquello que se está viviendo ya se vivió, sin saber cómo ni cuando, pero ya se vivió. ¿Por qué sucede esto? Porque esta nota emitida en el presente, es capaz de hacer resaltar un hecho del pasado o del futuro, porque hay sintonía entre esas tres notas que forman parte del tiempo o del Eterno Ahora de la

conciencia de Dios. En ese momento existe una expresión real psicológica de la individualidad que ha ganado su capacidad como pensador absoluto más allá de los deseos, las esperanzas y los temores. Pasada esta zona, cuando se empieza a descubrir este eterno ahora en que está vibrando nuestra vida, empieza la continuidad de conciencia o la conciencia meditativa.

¿Qué es la conciencia meditativa? Es la capacidad de estar constantemente en movimiento sin dejar de apartarnos del presente, un movimiento sin límites. No es el pensar en el pasado, que es una orilla que nosotros hemos establecido o una frontera que nos separa del presente, sino que es realmente una nota sinfónica que hemos descubierto, lo mismo que hicieron en otra escala y en otra medida los grandes visionarios, los grandes clarividentes y los profetas. ¿Qué hace un profeta? Un profeta suele emitir en el presente unas notas muy agudas, hablando en términos musicales, y cuando una de estas notas las pulsa en el presente, es capaz de despertar un eco, una nota que pertenece al futuro, y surge un hecho, y este hecho visto por el profeta, por el clarividente, da la noción de lo que sucederá mañana o dentro de 1.000 años. ¿Por qué? Porque se ha elevado por encima de la región de los sueños de la personalidad y ha entrado dentro de la conciencia de los sueños causales.

El sueño causal es un sueño de Dios, por lo tanto, se empiezan a gobernar los principios del tiempo y se establece un contacto consciente con los Señores del Tiempo. ¿Y quiénes son los Señores del Tiempo? Son los Ángeles que guardan el destino del tiempo y de los seres humanos, son los agentes de la Memoria Cósmica. ¿Por qué podemos recordar un hecho si no es porque aquel hecho está viviendo en cualquier lugar de nuestra conciencia? Ustedes, por ejemplo, pueden recordar un hecho que sucedió el día anterior y vivirlo tan intensamente que olvidan el presente y viven aquel hecho con plena independencia de lo que sucede ahora. Esto es lo que se aplicaba antiguamente en las escuelas esotéricas mediante la técnica de la recapitulación: hacer un examen de conciencia antes de dormir y recordar todo cuanto se hizo durante el día. Por esta recapitulación el alma se da cuenta de sus errores, pero al propio tiempo acumula una serie de impedimentos entre el presente, el pasado y el futuro. ¿Se dan cuenta? Una persona comete un acto incorrecto y mediante la intravisualización, reconoce el hecho y se siente dentro de un conflicto, entre lo que no debió hacer y lo que hizo. ¿Es correcto esto? ¿Acaso no nos estamos apartando del presente? Las nuevas técnicas para el discípulo no son éstas. Se le dice: *"Hay un tiempo sintético que recoge las experiencias del pasado, del presente y del futuro"*.

¿Quién no ha tenido una experiencia del futuro, aunque sea en una pequeña medida? Soñar por ejemplo que vamos a tener una carta y la tenemos: soñar un hecho cualquiera y aquello sucede con matemática precisión. ¿Por qué? Por lo que les decía de las notas sintónicas. En el presente hay que reconocer, dentro de esta observación serena y total de los hechos, todas aquellas notas sintónicas del futuro y del pasado; del pasado

porque es la experiencia del presente: del futuro porque podemos traer el futuro al presente y vivir este futuro en el presente, lo cual significa que hemos vencido al tiempo.

Se dice que está todo escrito. ¿Hasta qué punto hemos comprendido esta cuestión? El futuro es un sueño en tanto no se convierta en realidad, y el pasado más remoto es un sueño para nosotros, en tanto no podamos ver este pasado con toda la luz y la claridad que nos da nuestra visión del presente. Si se dan cuenta de que todo es mágico y que el profeta es un mago, como lo es el teurgo o el taumaturgo, entonces cabe preguntarse: ¿hay alguna zona del planeta en la cual nosotros seremos realmente capaces de vencer los sueños o vivir en una constante vibratoria que esté más allá de las pequeñas cosas? Porque el pasado nos ata y el futuro también nos ata. Porque en el futuro depositamos aquellas ilusiones que en el presente no somos capaces de convertir en hechos consustanciales con nuestra propia vivencia kármica; y en el pasado nos refugiamos constantemente por esta ineptitud de vivir el presente.

Tenemos en el futuro al Ángel de la Presencia y en el pasado al Guardián del Umbral, si podemos aceptar que estamos en el centro de esta cuestión del tiempo. Claro, el Ángel de la Presencia para la mayoría es una utopía, es un sueño del futuro; en cambio el Guardián del Umbral está constantemente mortificándonos, condicionándonos, trayéndonos tentaciones, si podemos decirlo así. Examinen esta cuestión con toda la crítica de que sean capaces. Estamos siendo destrozados en el presente por el temor y la esperanza; el temor en el presente es la ineptitud de comprender la experiencia del pasado, y la esperanza en el futuro es una ilusión. El Ángel de la Presencia y Guardián del Umbral deberán desaparecer un día de la conciencia, si son ciertas las palabras de Buda, en el Noble Sendero Medio.

¿La verdad y la mentira acaso no son la misma cosa vistas desde la síntesis? ¿Acaso el todo y la nada no son lo mismo desde el punto de vista del centro o mejor dicho, desde el punto medio? Y si sabemos esto en función del tiempo, ¿por qué nos sentimos tan atraídos al futuro y al pasado? Porque tenemos miedo en el presente, no somos magos todavía, somos aprendices de magos. Entre la fuerza del Guardián del Umbral, que es la expresión exagerada de todo cuanto ocurre de incorrecto dentro del ser humano, y la débil estructura del Ángel de la Presencia, mantenida y vivificada solamente por los seres de buena voluntad, hay una gran desproporción. Y esto nos da miedo y nos obliga a sumergirnos en zonas de completa seguridad, sabiendo que la seguridad no existe para el discípulo. Entre el Ángel de la Presencia y el Guardián del Umbral entre el futuro y el pasado, sólo existe el fiel de la balanza en el presente, que debe estar siempre en equilibrio. Y sólo se mantiene en equilibrio cuando estamos muy atentos en el presente. Porque el presente es un resultado del pasado, pero al propio tiempo es la antesala del futuro. Si comprendemos esta cuestión, el tema queda ennoblecido porque le asignamos al tiempo un valor fundamental desde el ángulo esotérico y al Espacio, como

entidad, le asignamos todo el valor absoluto que tiene, en virtud de que es el depósito de cuanto ocurrió, de cuanto ocurre y de cuanto ocurrirá, tanto para nosotros como para el Logos.

El Espacio no tiene medida. El tiempo es la medida en el Espacio y, desde el ángulo muy esotérico, todos los Universos son sueños extraídos de este manantial silente de energías de la entidad Espacio, que es molecular, dimensional y geométrico si es que podemos asignarle una estructura. Pero tenemos que recurrir a términos humanos para expresar ideas divinas y esto es limitador porque estamos tratando de describir aquello que no tiene tiempo con nuestra mente que es temporal y está pensando en tres dimensiones, y vive en tres dimensiones.

El principio de la conciencia causal surge como consecuencia de una autoconciencia en la cuarta y en la quinta dimensión, que son las dimensiones del sueño. ¿Qué significa esto desde el ángulo muy esotérico? Que estamos creando en el plano astral un cuerpo ajustado a nuestra propia medida, que es la medida de nuestra propia evolución, tan bien estructurado como el físico, de manera que podemos vivir tan intensamente con este cuerpo, como vivimos con el cuerpo físico denso. Lo mismo sucede con el cuerpo mental. ¿Quién puede decir con justicia que tiene autoconciencia en el cuerpo mental, si solamente está alimentando su mente de pequeños pensamientos que surgen del pasado?

Por lo tanto, el mago utiliza el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental en forma perfectamente autoconsciente. Esto significa, según las reglas de la magia, que ha controlado perfectamente al elemental físico, al elemental astral y al elemental mental, lo cual quiere decir que se ha sintonizado con la vida de los tres Arcángeles constructores de los planos físico, astral y mental y que, por lo tanto, puede aspirar a algo más, puede aspirar al Yoga de Síntesis, porque en este plano (plano búdico) es donde se sintetizan todos los fuegos, todos los rayos y todas las cualidades del Señor del Mundo. Y es allí donde hay que buscar la causa promotora de la evolución humana, el cuarto plano, la cuarta Jerarquía, la Humanidad, que es el cuarto reino, y todas aquellas notas sintónicas basadas en el número cuatro.

PREGUNTA: Nos has estado hablando del sentido psicológico respecto al Ángel de la Presencia y al Morador en el Umbral. Donde verdaderamente se enfrentan estas dos entidades es en el presente, ya que el pasado, utilizando palabras de Krishnamurti, está muerto y el futuro aún no ha nacido, es decir que es en el presente donde de alguna manera somos conscientes de esta dualidad.

En tanto que ustedes me estaban escuchando, ¿se han dado cuenta de si su mente estaba completamente adherida a lo que estaba diciendo o si se ha ido errantemente hacia otro lado? Habitualmente va hacia el pasado. Solamente se vive íntegramente en el presente cuando somos capaces de

estar tan atentos, que ni el pasado ni el futuro pueden condicionarnos. Esto lo estamos diciendo siempre, y habrá que repetirlo porque es una idea tan sencilla que forzosamente es difícil de comprender. Porque nosotros somos muy complicados; creemos que aumentar la mente con conocimientos, sean esotéricos o exotéricos, o cargar la mente de conceptos, nos va a hacer sabios. Es un error; la sabiduría nada tiene que ver con el conocimiento. El conocimiento es una pequeña antesala. La sabiduría es la síntesis de todos los conocimientos y ¿quién es sabio realmente? Solamente aquel que vive en el presente, porque en el presente están gravitando constantemente por ley, las fuerzas del futuro y las fuerzas del pasado.

Nunca enfrentamos un problema desnudos en el presente, siempre buscamos resolverlo a través de lo que nos han enseñado, a través de lo que hemos adquirido, a través de lo que dice el Maestro, a través de lo que dicen los Ángeles. Pero es pasado, lo haya dicho el Maestro o el propio Logos, ¡es pasado! Hablamos del presente como síntesis de todas las cosas de la vida, del tiempo y de los conocimientos. Todo lo que hemos creado pertenece al pasado, tanto los pensamientos, las emociones o deseos, como también el aspecto físico. La clave está en el presente que es solar, y cuando se habla en términos de Discipulado, decimos: "La fuerza liberada en el presente se introduce en forma de luz dentro del compuesto molecular de los tres cuerpos lunares, realizando aquello que técnicamente llamamos la alquimia de transmutación." Convertimos el plomo lunar en el oro solar.

El ahora es fresco, es renovado, es un movimiento constante como lo es la Vida de Dios. Por lo tanto, solamente se puede vivir en el presente cuando estamos viviendo como Dios, sin apegarnos a nada, en constante movimiento. La perfección no es una meta, es un movimiento de la conciencia humana dentro de la conciencia del propio Dios. Y la conciencia del propio Dios tendrá que estar inmersa en otra conciencia que será de un Superdios, por decirlo de alguna manera; y así va el mecanismo de la evolución.

Cuando una persona crea una meta definida en su vida se paraliza. Crear una meta es matar el entendimiento. Ustedes dirán: ¿Y el Logos, acaso no crea metas? Yo estoy hablando del ser humano que está limitado porque no vive el Eterno Ahora. Y vive en el pasado creyendo que es el presente. El presente es intangible, carece de tiempo porque es la síntesis del tiempo. Las grandes obras carecen de tiempo y esto lo decía el Maestro Koot Hoomi no hace mucho: *"Una obra de arte carece de tiempo porque ha sido captada en un rayo de luz del Eterno Ahora de la Conciencia de Dios."* Y no existe ninguna obra de arte verdadera que no haya sido realizada dentro del Eterno Ahora de la Conciencia de Dios, dentro de un vacío inmenso que se produce dentro del artista. Y entonces viene la inspiración y la inspiración es la motivación de la obra. Vean ustedes que una obra de arte resiste el tiempo, nunca pierde su frescura Pero, ¿qué tenemos ahora de arte? Tenemos mamotretos, no hay arte, se pagan millones en obras de arte sin ser obras de arte, ¿Por qué? Porque hemos perdido la capacidad de vivir en el Eterno Ahora de la Conciencia de Dios. ¿Por qué no vivimos en el presente? El pasado por

magnífico que sea y por glorioso que haya sido, ata nuestra conciencia, le impide avanzar, la mantiene rígida y cuando la conciencia está rígida cuando no existe flexibilidad, entonces forzosamente hay fronteras. Las fronteras que nos separan de los demás, las fronteras impuestas al arte creador por una conciencia que no está de acuerdo con el presente inmediato, este presente que estamos viviendo constantemente. Dense cuenta por favor de esta situación. Solamente vivirán en el presente, cuando en la acción se sientan libres de pensamientos y de deseos. Cuando puedan absorber mágicamente toda esta fuerza que existe en cada momento. Si ustedes están viviendo el presente y se dan cuenta de que lo están viviendo, están en el pasado. ¡Ahí está la cuestión!

Tenemos que estar tan atentos en el presente que el tiempo se convierta en algo sintético. Entonces surgirá en nosotros una nueva forma de ver las cosas, de ver los hechos, de ver los acontecimientos. Seremos auténticamente nosotros. Sólo nosotros somos el presente, lo demás no existe. El pasado y el futuro no existen. Solamente existe el hombre, nosotros, aquí y ahora.

PREGUNTA: ¿Este permanente fluir del presente sería conciencia sin estado y no estado de conciencia?

Si, si. Hay dos maneras de ver la cuestión: uno desde el punto de vista de un estado de conciencia, un estado de conciencia que está limitado por el tiempo y de lo que yo les hablo, de una conciencia sin estado, como usted dice, y esta conciencia sin estado es para mí autoconciencia perfecta. No sé qué denominación le darán las personas. Siempre he dicho que la autoconciencia perfecta libera al hombre del tiempo. ¿Por qué? Porque la autoconciencia es ante todo "singularidad", es el yo sin adjetivo. Cuando al yo le ponemos un adjetivo ya lo hemos limitado: decimos yo soy esto. En los Vedas hay una expresión del tiempo en tres fases aplicadas a la conciencia. Primero está el "Yo Soy"; luego viene después un Yo autoconsciente: "Yo Soy Aquel"; y después la conciencia de síntesis que es: "Yo Soy el que Yo Soy". Es decir Yo Soy el pasado, el presente y el futuro; yo soy la subconsciencia, la conciencia, la supraconsciencia: Yo Soy todo. Cuando afirmo el valor de la autoconciencia, afirmo que la persona tendrá que ser autoconsciente en cada uno de los planos si quiere recibir la Iniciación correspondiente al plano. Soñamos porque somos conscientes en el plano astral, pero no somos autoconscientes porque no tenemos continuidad de conciencia en ese plano. Nuestros cuerpos astral y mental están en vías de desarrollo. Según los Adeptos de la Gran Fraternidad, solamente hay un cinco por ciento de personas en el mundo que piensan por sí mismas, que son autoconscientes en el plano mental. Hay un ochenta por ciento de personas que son conscientes del pensamiento pero no autoconscientes, como aquella persona que sin tener la más remota idea de la luz y de la electricidad es capaz de encenderla con un simple conmutador.

Cuando hablo de autoconciencia me refiero a la plena conciencia en un plano. Cuando somos autoconscientes física, emocional y mentalmente hemos adquirido las tres primeras Iniciaciones. En virtud de la autoconciencia física

recibimos la Primera Iniciación; en virtud de la autoconciencia astral adquirimos la Segunda Iniciación y en virtud de la autoconciencia mental adquirimos la Tercera Iniciación; y así van siguiendo las dimensiones del espacio hasta alcanzar las siete dimensiones de nuestro Universo, las siete notas clave y los siete colores básicos de la creación. Cada plano tiene su color y su sonido característico bien definido. Entonces la Iniciación es la autoconciencia del color, del sonido y de la forma geométrica que corresponde a cada plano. Esa es nuestra meta, la autoconciencia perfecta, o la conciencia meditativa, o la continuidad de conciencia, el ser autoconscientes en todos los momentos de nuestra vida. Es vivir aquí y ahora con toda la plenitud de la autoconciencia, con toda la fuerza de la voluntad, con todo el ardor de nuestra vida. Y después continuaremos todavía con esta forma humana, pero ya no seremos hombres, seremos Dioses en potencia y en expresión.

PREGUNTA: ¿No es cierto que los sueños son una especie de mecanismo por el cual se le permite a nuestra alma regresar, acoplarse al cuerpo físico y sin que las neuronas sufran el menor daño?

El aspecto molecular y la comprensión de su mecanismo es muy interesante porque para que el alma, por decirlo de alguna manera, salga del cuerpo tiene que haber una distancia entre las neuronas del cerebro, lo suficientemente ancha para que el cuerpo etérico con toda la masa se pueda desplazar al exterior. Sabemos que hay tres puntos claves por donde el alma sale del cuerpo que son: la cabeza, el corazón y el plexo solar. La medida de la evolución rige estos puntos. Un gran discípulo seguramente se desplazará por un punto determinado cerca de la glándula pineal: los discípulos normales, los aspirantes espirituales y las personas inteligentes y de buena voluntad del mundo suelen desplazarse por un pequeño espacio vacío dentro del corazón; y las personas normales, la gran masa, por el plexo solar, que es por donde habitualmente están sufriendo los embates kármicos. La frecuencia de onda hará que las personas que se desplazan por el plexo solar sean retenidas por el peso específico de la materia, por la ley de la gravitación, y no andarán muy lejos del plexo solar. Hablando en términos físicos, su desplazamiento no alcanzará muchos kilómetros. El aspirante espiritual se puede desplazar a través del corazón a grandes distancias aunque no tenga conciencia del hecho, y el discípulo entrenado que surge de la cabeza puede desplazarse, a una velocidad incomprensible para nosotros, a distancias planetarias realmente considerables sin perder la conciencia o la autoconciencia. Las personas que se desplazan por el plexo solar están bajo el condicionamiento del elemental constructor del cuerpo físico; las personas que se desplazan por el corazón están matizadas por el plano astral, y las personas que se desplazan por la cabeza a la mente superior son personas en entrenamiento ashráfico que están logrando la plena autoconciencia en el sueño.

De esta manera siempre queda establecida esta norma segura: la evolución crea el camino, la evolución crea el orden, la evolución crea la medida, la evolución crea la jerarquía. Todos nosotros estamos siguiendo el orden mágico de la creación, ya sea en forma de sueños subconscientes, en

forma de sueños conscientes, o a través de la autoridad de la autoconciencia. Estamos viviendo una vida paralela al cuerpo físico y a través de los rayos de luz del Sol espiritual debemos redimir la materia física, astral y mental. Esto es lo que se debería hacer en vez de hablar tanto del conocimiento esotérico, porque si nos convertimos en académicos de este conocimiento, pervertimos el esoterismo. La sabiduría es sencilla, es simple como el aire, como el vuelo de un pájaro o como una nube que se perfila allá a lo lejos. Si nosotros somos capaces de vivir intensamente estas cosas porque estamos viviendo en el presente, entonces nuestro hogar será el Espacio y no nuestros cuerpos. Nos haremos universales, nos haremos cósmicos.

PREGUNTA: He entendido que el presente es un constante pasado, pero, a la vez es un presente matizado por el pasado.

Si el presente está matizado o condicionado por el pasado deja de ser presente. Si usted escuchándome está pensando en su familia, por ejemplo, usted rompe su compromiso con el presente, se refugia en otra zona, usted no está en el presente.

Hemos dicho que el presente es un resultado del pasado, no que tengamos que vivir el pasado en el presente, porque entonces caeríamos en el gran error de quedar ligados a la subconciencia racial o al inconsciente colectivo que es una fuerza tremenda. Lo principal es que estemos muy atentos, no porque estoy hablando yo, porque cualquier persona, cualquier hecho es importante en el presente. Si usted hace un esfuerzo de estar atenta, llega un momento que no rompe el compromiso con el presente sino que lo rompe con el pasado. El pasado existe naturalmente, pero usted no pacta con él, y tampoco pacta con el futuro, que es una ilusión porque todavía no ha venido. Entonces, ¿qué es la realidad? Cuando usted está viviendo constante e ininterrumpidamente en atención, usted hace que el futuro no encuentre barreras en el presente, y un hecho que tiene que pasar dentro de 1.000 años pase ahora. No se si me entiende usted.

PREGUNTA: Entonces el tiempo es mágico, en ese sentido ¡Eso es lo que quería decirle! La segunda pregunta era que las situaciones no son un presente.

No, naturalmente no, porque no tienen donde afincarse si no le damos asilo en nosotros, en nuestra mente, en el corazón. Pero es evidente, nosotros tenemos un futuro, y el futuro, invariablemente tiene que reproducirse en el presente para un cumplimiento kármico. Si nosotros, en vez de vivir atentamente en el presente vamos al pasado, creamos una fortaleza, creamos una trinchera entre nosotros y el futuro. Entonces, el karma que va siguiendo un ritmo, no se puede reproducir en el presente de usted, usted lo que hace es precipitar los hechos del pasado en el presente y el futuro no puede pasar porque hay una acumulación de datos impresionantes en el presente por culpa del pasado. Entonces el futuro queda detenido, usted ha creado un cortocircuito, la energía no circula. ¿Y qué pasa entonces? Usted deja de ser.

No es usted, es el pasado. Está envuelto en tanta madeja del pasado que es incapaz de ver el presente y el futuro. Ahora bien, si usted está libremente atento en el presente, el pasado se desvanece porque ha pasado, no tiene por qué reproducirse en el presente. En cambio, el futuro viene con toda su fuerza, con toda la inmensa gama de oportunidades. ¿Por qué esperar que un hecho que tiene que producirse mañana, tarde un siglo? Esa es la gran preocupación de los Señores del Karma, que no pueden tomar al individuo y decirle: "Toma todo el karma", porque la energía lo mataría, sino que administran sabiamente las leyes. Los Señores del Karma van esperando la oportunidad y cuando se está atento se filtra algo de esta fuerza del futuro en el presente y le da una sensación de vivencia porque usted respira, se ha sentido libre del pasado.

Mire usted, si la vida del hombre fuese un carrete de hilo kármico que se pudiese tener a disposición, al primer problema, un tirón fuerte. ¿Y qué pasaría? A fuerza de tirar se quedaría sin ningún hilo dentro del carrete y el karma sería el mismo de ayer, de anteayer y de hace 100 años. Se acumularían los hechos en el presente y usted quedaría oscurecido de tal manera que no sabría si es pasado, si es presente o si es futuro. Es un error de la psicología creer que una persona que se le hace retroceder al pasado para ver donde se produjo un complejo, se libera del complejo. Todos los sacerdotes habrían liberado a las personas que se han confesado con ellos, porque todo lo que hace una persona que va a confesarse es decir todo aquello que pertenece a su pasado incorrecto, ¿y qué sucede? Que sale del confesionario tan atado al pasado como cuando entró, y lo mismo sucede con los psicólogos. Ahora bien, el psicólogo moderno le dirá: no piense usted nada, nada de nada usted no diga nada, solamente observe, y la persona observa. ¿A quien observa? No al psicólogo, a sí mismo, en virtud del poder que tiene de intravisualización o de interpenetración dentro de sus propias estructuras temporales, y en un momento determinado siente como un chispazo en su interior y se da cuenta de algo. ¿Qué es esto? Por un momento ha dejado de ser un juguete del pasado y ha sido el Yo, en aquel momento de luz. Ya no es aquella persona que está pensando constantemente en el pasado donde encuentra toda aquella caterva de situaciones que lo llevaron a un presente infecundo. Entonces, en ese presente, vive el presente, está expectante. **LA NOTA CLAVE DE LA NUEVA ERA ES: EXPECTACIÓN, SERENA Y PROFUNDA EXPECTACIÓN.** Aquello que tiene que venir, ¿dónde está? Está en nosotros. Aunque busquemos en el espacio, la interrogante va hacia adentro, hacia el Yo más profundo. Hasta que un día surge este Yo tan profundo, con todas sus fuerzas, con toda su plenitud y entonces el alma se libera, o empieza el camino de la liberación.

Muchas gracias